

**confiando en Dios  
a pesar del  
sufrimiento**

*Un Devocional*

AMA A DIOS GRANDEMENTE

*CONFIANDO EN DIOS EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO*

Copyright © 2021 por Love God Greatly Ministry – Ama a Dios Grandemente

Se garantiza el permiso para imprimir y reproducir este documento con el propósito de completar el estudio bíblico de *Confiando en Dios en Medio del Sufrimiento*. Por favor, no alterar este documento en forma alguna. Todos los derechos reservados.

Publicado en Dallas por Love God Greatly.

RV2020 © Sociedad Bíblica of Spain Used with permission



CUANDO LAS MUJERES  
ESTAN EQUIPADAS CON  
EL CONOCIMIENTO  
DE LA VERDAD DE LA  
PALABRA DE DIOS, EL  
MUNDO CAMBIA, CON  
UNA MUJER A LA VEZ.



## **C O N T E N I D O**

<i>003</i>	<b>BIENVENIDA</b>
<i>004</i>	<b>AMA A DIOS GRANDEMENTE</b>
<i>005</i>	<b>NUESTRA MISIÓN</b>
<i>006</i>	<b>MÉTODO DE ESTUDIO</b>
<i>009</i>	<b>TESTIMONIO</b>
<i>010</i>	<b>ALCANCE GLOBAL</b>
<i>011</i>	<b>CONOCE ESTAS VERDADES</b>
<i>014</i>	<b>INTRODUCCIÓN</b>
<i>015</i>	<b>PLAN DE LECTURA</b>
<i>017</i>	<b>OBJETIVOS</b>
<i>018</i>	<b>SEMANA 1</b>
<i>041</i>	<b>SEMANA 2</b>
<i>064</i>	<b>SEMANA 3</b>
<i>087</i>	<b>SEMANA 4</b>
<i>111</i>	<b>ACOMPÁÑANOS</b>
<i>112</i>	<b>PARA TÍ</b>

*¿Sabes?*

HEMOS  
ORADO POR  
TI; NO ES UNA  
COINCIDENCIA  
QUE ESTÉS  
PARTICIPANDO  
EN ESTE  
ESTUDIO.



## ¡BIENVENIDA AMIGA!

**E**stamos muy contentas de que hayas decidido acompañarnos en este estudio bíblico. Antes que nada, tienes que saber que hemos orado por ti. No es una coincidencia que estés participando en este estudio.

Nuestra oración por ti es sencilla: que estés más y más cerca del Señor a medida que profundizas en Su Palabra diariamente. Cada día, antes de leer los pasajes asignados, ora y pídele a Dios que te ayude a comprenderlos. Invítale a hablarte a través de Su Palabra. Y después, escucha. Es Su trabajo hablarte y el tuyo escuchar y obedecer.

Toma tiempo para leer los versículos una y otra vez. Se nos dice en Proverbios que, si buscamos, hallaremos: “Si como a la plata la buscare, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios” (Proverbios 2:4-5)

Todas nosotras en Ama a Dios Grandemente no podemos esperar a que comiences y esperamos verte en la línea de llegada. Resiste, persevera, sigue adelante y no te rindas. Termina bien lo que estás comenzando hoy.

Estaremos contigo a cada paso del camino, animándote y orando por ti. Estamos en esto juntas. Veamos lo que Él tiene para cada una de nosotras en este estudio. Acompáñanos mientras aprendemos a amar a Dios grandemente con nuestras vidas.

## AMA A DIOS GRANDEMENTE

**A**ma a Dios Grandemente existe para inspirar, animar y equipar a las mujeres alrededor del mundo a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas.

INSPIRAR a las mujeres a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas a través de nuestros recursos de estudio bíblico.

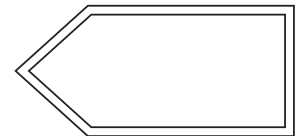
ANIMAR a las mujeres en su caminar diario con Dios a través de comunidad en línea y personal.

EQUIPAR a las mujeres a crecer en su fe, para que puedan alcanzar a otras para Cristo de manera efectiva.

Comenzamos con un sencillo plan de lectura, pero no termina ahí. Algunas se reúnen en hogares e iglesias de manera presencial mientras otras se conectan en línea con mujeres alrededor del mundo. Sea cual sea el método, unimos fuerzas con el propósito de amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En Ama a Dios Grandemente encontrarás mujeres reales y auténticas. Mujeres que son imperfectas pero perdonadas. Mujeres que quieren menos de ellas mismas y mucho más de Jesús. Mujeres que anhelan conocer a Dios a través de Su Palabra porque sabemos que la Verdad transforma y nos hace libres. Mujeres que son mejores juntas, saturadas en la Palabra de Dios y en comunidad unas con otras

*ENCONTRARÁS MUJERES  
IMPERFECTAS, PERO PERDONADAS*



ADG está comprometido con proveer materiales de estudio bíblico de calidad y cree que las finanzas no deberían interponerse para que una mujer pueda participar de nuestros estudios. Es por eso que todos los estudios en todas sus traducciones pueden descargarse de manera gratuita desde [AmaaDiosGrandemente.com](http://AmaaDiosGrandemente.com) para todas aquellas que no pueden permitirse comprarlos. Nuestras guías devocionales pueden comprarse en Amazon (en inglés por ahora). Busca “Love God Greatly” para ver las guías disponibles.

Ama a Dios Grandemente es una organización sin ánimo de lucro 501 (C) (3). Los fondos provienen de donaciones y beneficios de nuestros estudios bíblicos y libros a la venta. El 100% de las ganancias regresan directamente al ministerio para sostener económicamente a Ama a Dios Grandemente y ayudarnos a inspirar, animar y equipar mujeres alrededor del mundo con la Palabra de Dios.

Brazo a brazo, mano a mano, hagamos esto juntas.

## **LA NECESIDAD**

Billones de mujeres alrededor de mundo no tienen acceso a la Palabra de Dios en su idioma natal. Algunas de las que lo tienen, no encuentran estudios Bíblicos para mujeres diseñados y escritos especialmente para ellas.

## **LA MISIÓN**

En Ama a Dios Grandemente, preparamos estudios Bíblicos en más de 30+ idiomas. Equipamos misioneros, ministerios, iglesias locales, y mujeres con la Palabra de Dios de una manera sin precedente, cuando permitimos que las guías sean descargadas de manera gratuita desde nuestros sitios internacionales.

Al estudiar la Biblia en su propio idioma con comunidades de ideas afines, las mujeres son capacitadas y equipadas con la Palabra de Dios.

Creemos que cuando las mujeres leen y aplican la Palabra de Dios a sus vidas y aceptan el amor inmutable de Dios, el mundo será un lugar mejor. Sabemos que una mujer en la Palabra de Dios puede cambiar una familia, una comunidad, una nación ...una mujer a la vez.

## **ÚNETE A NOSOTRAS**

Non gustaría mucho que nos acompañaras en esta misión de proveer a las mujeres alrededor del mundo el acceso a la Palabra de Dios y a materiales de calidad para sus estudios Bíblicos. Si tienes alguna pregunta o para mayor información, puedes visitarnos en línea o enviar un mensaje. Nos encantaría saber de ti.

INFO@LOVEGODGREATLY.COM  
LOVEGODGREATLY.COM

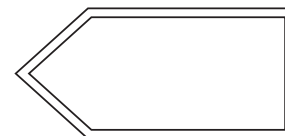
AMAADIOSGRANDEMENTE.GUISETTE@GMAIL.COM  
AMAADIOSGRANDEMENTE.COM



**E**n Ama a Dios Grandemente, creemos que la Palabra de Dios es viva y eficaz. Creemos que las palabras que encontramos en las Escrituras son poderosas, efectivas y muy relevantes para la época y la cultura en la que vivimos. Sabemos que la Biblia fue escrita para el pueblo y para situaciones específicas de determinado tiempo. Creemos que, para interpretar la Biblia de manera correcta, debemos entender el contexto y la cultura de la época en que fueron escritos los originales.

Al estudiar la Biblia, usamos el método EOAO. Este acrónimo significa Escritura, Observación, Aplicación y Oración. Una cosa es leer las Escrituras solamente, pero cuando interactuamos con ella, de una manera intencional y tomando tiempo para reflexionar, la verdad salta a nuestra vista. El método EOAO nos permite profundizar en las Escrituras y ver mucho más de lo que se puede obtener con una simple lectura. Nos permite ser no solo oidoras, sino también hacedoras de la Palabra (Santiago 1:22).

*NUNCA ES PERDER EL TIEMPO CUANDO LO  
DISPONES PARA LEER LA PALABRA DE DIOS.  
ELLA ES VIVA, PODEROSA Y EFECTIVA; TE  
HABLA DIRECTAMENTE POR MEDIO DE ELLA*



En esta guía devocional, encontrarás lectura diaria y versos para llevar a cabo tu devocional. Leeremos una porción diaria de versículos y aplicaremos el método EOAO a algunos de ellos. Creemos que al usar este método podremos obtener un mayor entendimiento de las Escrituras, lo que nos permitirá aplicarla a nuestra vida de manera práctica.

Los ingredientes más importantes del método EOAO es la interacción que tendrás con la Palabra de Dios y la aplicación de ella a tu vida. Tómate un tiempo para estudiarla con cuidado, descubriendo la verdad del carácter de Dios y Su corazón para Su pueblo.

# EOAO

Método de Estudio Bíblico

EOAO  
SEMANA 1 • LUNES

EOAO / Apocalipsis 12:10, 2 Tesalonicenses 3:3  
ESCRITURAS / escribe los versículos del devocional

Apocalipsis 12:10

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:

«Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de Su Cristo a , porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

2 Tesalonicenses 3:3

Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

OBSERVACIÓN / escribe 3 - 4 observaciones

gran voz, poderoso, conocedor

Somos acusadas día y noche - es una batalla constante

El Señor ayudará, establecerá y me protegerá.

El está siempre.

El es constante, un guardián en mi vida, protector

## E ES POR ESCRITURAS.

*Escribe los versículos por lo menos una vez.*

*Lentamente copia el pasaje del texto, enfocándote en lo que estás escribiendo.*

*Si lo escribes más de una vez, siempre será más gratificante.*

## O ES POR OBSERVACIÓN.

*Toma un tiempo para observar el pasaje.*

*¿Qué puedes observar en los versículos que estás leyendo?*

*¿Cuál es la audiencia a la que se está intentando llegar?*

*¿A quién le habla el escritor?  
¿Cuáles son los factores culturales de la época?*

*¿Qué factores culturales son importantes? ¿Hay palabras que se repiten? ¿Qué tipo de géneros literarios son usados?*

**A  
ES POR  
APLICACIÓN.**

*Después de observar con cuidado lo que está sucediendo en el pasaje, determina el mensaje principal y observa la verdad del mismo.*

*¿Cómo puedes aplicar esa verdad a tu vida?*

*¿Qué acción es necesaria en tu vida después de leer esa verdad?*

**O  
ES POR ORACIÓN.**

*Ora la Palabra de Dios.*

*Pasa un tiempo agradeciéndole*

*Si Él te ha revelado algo durante ese tiempo de oración, considéralo con mayor atención.*

*Confiesa algún pecado que te haya sido revelado en ese tiempo.*

*Y recuerda que Él te ama muchísimo.*

**APLICACIÓN / Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones**

*Recuerdo que la fuerza de Dios es más poderosa que cualquier otra cosa.*

*Memorizar estos versículos y repetirlos todos los días esta semana.*

*Pedirle a Dios que fortalezca mi fe en Él.*

*Confiar en que Dios me librará del mal.*

*Gras por mis hermanos y hermanas en Cristo.*

**ORACIÓN / Escribe una oración sobre lo que has**

*Amado Dios,*

*Gracias por ser constante, fiel y amoroso conmigo y con mi vida. Ayúdame a aumentar mi confianza y fe en ti todos los días y en los momentos difíciles.*

*Ayúdame a saber que siempre estás ahí, a mi lado, guardándome y protegiéndome. Recuérdame el sufrimiento de los demás y ayúdame a animarlos en su crecimiento.*

*Te pido todas estas cosas en el nombre de Jesús.*

*Amén.*

IDIOMA  
DESTACADO

## TESTIMONIO

*LGG Birmano*

El Señor llamó a mi familia a Myanmar para ser misioneros. Después de mudarnos allí, rápidamente aprendí lo difícil que era el idioma, y dudé de mi capacidad para aprenderlo. Sin embargo, Dios puso un deseo en mi corazón de alcanzar a las mujeres de Myanmar con Su Palabra.

Comencé a dirigir la rama birmana Love God Greatly, puramente por fe. No sabía nada sobre traducción, pero sabía que Dios me había guiado hasta aquí. Así que obedecí, aunque no entendía los detalles.

Tras dos años de altibajos, me planteé abandonar. Mi equipo de traducción estaba formado sólo por mí y otra mujer, y yo seguía teniendo problemas con el idioma. Después de pasar tiempo con las líderes de otros idiomas de Love God Greatly, me sentía como una impostora. ¿Quién era yo comparada con estas mujeres de fe? ¿Ni siquiera sabía el idioma!

Comencé a orar por un equipo de mujeres con pasión por Dios, que aprecian la Palabra de Dios y que vieran la visión de Love God Greatly. Fui muy animada, pero todavía me sentía inadecuada.

Sabía que para avanzar, mi equipo tendría que compartir esta misma pasión por servir al Señor.

Inesperadamente, pasé el mes siguiente en el hospital con mi marido, que se encontraba en una situación que amenazaba su vida. Me sumergí en la Palabra de Dios y supliqué a Dios por mi marido. Me sentí abrumada por el apoyo que recibí de nuestro equipo de Love God Greatly. Ellos no sólo oraron por mi familia, sino que también vinieron a mi lado y me ayudaron a construir un nuevo equipo. Ya no estaba sola.

*YA NO ESTABA SOLA.*

Mi vida ha seguido siendo una montaña rusa de dificultades, pero el Señor me rodeó de las mujeres por las que había orado. Conocía a la mayoría de estas mujeres desde hacía años, pero nunca había dado un paso al frente y les había pedido que sirvieran conmigo. A veces no sabemos ni entendemos por qué Dios nos llama a hacer ciertas cosas, pero podemos elegir confiar y seguir, pasara lo que pasara.

*Vicky*

IDIOMA  
DESTACADO

**ALCANCE GLOBAL**

*LGG Birmano*

¿CONOCES A ALGUIEN QUE PUEDA UTILIZAR  
NUESTROS ESTUDIOS BÍBLICOS DE LOVE GOD  
GREATLY EN EL IDIOMA BIRMANO?

Si es así, asegúrate de contarle sobre todos los recursos increíbles de estudio bíblico que proporcionamos para que puedan equiparse con la Palabra de Dios.

---

PARA CONECTARTE CON ESTA RAMA:

Facebook: [facebook.com/lgg.burmese](https://facebook.com/lgg.burmese)

Email: [lggburmese@gmail.com](mailto:lggburmese@gmail.com)

Website: [lovegodgreatly.com/burmese](https://lovegodgreatly.com/burmese)

---

¿CÓMO PUEDES ORAR POR ESTA RAMA?

- Ora por la sabiduría y dirección de parte de Dios para esta rama.
- Ora por más voluntarias para ayudar con las redes sociales, la página web, traducción y corrección y edición de textos..
- Ora para que Dios use los dones de las chicas del equipo para alabar a Dios.
- Ora por la protección del equipo en Myanmar y para que Dios las siga equipando con perseverancia y fe en estos tiempos de gran tribulación en el país.

---

¿QUIERES AYUDAR?

[info@lovegodgreatly.com](mailto:info@lovegodgreatly.com)



## CONOCE ESTAS VERDADES

### *DIOS TE AMA*

La Palabra de Dios dice “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

### *NUESTRO PECADO NOS SEPARA DE DIOS*

Todos somos pecadores por naturaleza y elección y a causa de esto estamos separados de Dios, que es Santo. La Palabra de Dios dice “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

### *JESÚS MURIÓ PARA QUE TÚ PUEDAS VIVIR*

La consecuencia del pecado es muerte, pero tu historia no debe terminar ahí. El regalo de la salvación está disponible para cada una de nosotras porque Jesús tomó la culpa por nuestros pecados cuando murió en la cruz.

La Palabra de Dios dice: “Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23); “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

### *¡JESÚS VIVE!*

La muerte no lo pudo retener y tres días después de que Su cuerpo fuera colocado en la tumba, resucitó de nuevo, derrotando al pecado para siempre. Él vive en el cielo y está preparando un lugar en la eternidad para todos los que creen en Él.

La Palabra de Dios dice “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3)

### *SÍ, PUEDES SABER QUE ERES PERDONADA*

Aceptar a Jesús como Salvador no se trata de lo que tú puedes hacer, sino de tener fe en lo que Jesús ya ha hecho. Implica reconocer que eres pecador, creer que Jesús murió por tus pecados y pedir perdón al poner tu confianza en la obra de Cristo a tu favor.

La Palabra de Dios dice, “que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10).

### *ACEPTA A JESÚS COMO TU ÚNICO SALVADOR*

De manera práctica, ¿cómo se hace? Con un corazón sincero, puedes hacer una sencilla oración como esta:

Jesús,

Sé que soy pecador. No quiero vivir otro día sin aceptar el amor y el perdón que Tú tienes para mí. Pido Tu perdón. Creo que moriste por mis pecados y te levantaste de la muerte. Rindo todo lo que soy y te pido que seas el Señor de mi vida. Ayúdame a volverme de mi pecado y seguirte a Ti. Enséñame lo que significa caminar en libertad y vivir bajo Tu gracia y ayúdame a crecer en Tus caminos a medida que Te busco más y más. Amén.

### *CONÉCTATE Y CRECE*

Si acabas de hacer esta oración (o alguna parecida con tus propias palabras) puedes escribirnos a [amaadiosgrandemente.guisette@gmail.com](mailto:amaadiosgrandemente.guisette@gmail.com)

Nos encantaría ayudarte a comenzar en este emocionante viaje como hija de Dios.

*Comencemos*

CONFIANDO EN DIOS EN  
MEDIO DEL SUFRIMIENTO





## Introducción

Sin importar hacia donde vayamos, el sufrimiento parece estar a nuestro alrededor. Si encendemos la televisión, está ahí en las noticias de la noche. Cada día oímos hablar de más muertes, más combates y más discordia, sin importar el país, la ciudad o el pueblo. Si entramos en Internet, vemos el sufrimiento en las fotos, los vídeos virales y los testimonios que se comparten. Cuando nos miramos a la cara, podemos ver su huella.

Para muchos de nosotros, el mundo parece estar fuera de control y parece que empeora cada día. El sufrimiento que presenciamos y experimentamos puede ser abrumador. Parece que un acontecimiento desgarrador da lugar a otro más, y muchas personas han empezado a preguntarse dónde está Dios en medio de todo el dolor. Con todo el dolor, todo el mal, todo el sufrimiento que la gente está pasando, ¿ve Dios nuestro dolor o, peor aún, le importa?

Todos hemos pasado por muchas tormentas. Con una pandemia mundial, catástrofes naturales, cambios de trabajo, mudanzas, pérdida de relaciones, muertes y complicaciones de salud, todos conocemos bien la pena y el dolor. Algunos días se sienten como si fuera demasiado para manejar. El sufrimiento me ha enseñado a clamar al Señor de nuevas maneras. Los acontecimientos que están teniendo lugar, no sólo en mi vida personal sino en todo el mundo, han creado en mí el deseo de aprender más sobre el lamento.

A lo largo de mi sufrimiento, he recurrido al libro de los Salmos en numerosas ocasiones para tratar de poner en palabras el dolor que sentía en mi corazón. Muchas veces me encontré leyendo los Salmos de David y asintiendo con la cabeza. Y nunca antes había podido entender la angustia de las Lamentaciones y el dolor de Jeremías como ahora.

El objetivo del sufrimiento es nuestra destrucción. Pero no tiene por qué ser así.

Mi oración es que, al emprender este estudio, aprendas que es saludable clamar al Señor en la tristeza, la angustia, la injusticia y el dolor. David, Jeremías y Pablo han modelado bien la importancia de lamentarnos en medio de nuestro sufrimiento. Como cada uno de ellos, oro para que tú también aprendas a confiar en Dios a un nivel más profundo y, al final, aprendas a alegrarte incluso en tu dolor.

*ORO PARA QUE TÚ TAMBIÉN APRENDAS A CONFIAR  
EN DIOS A UN NIVEL MÁS PROFUNDO Y, AL FINAL,  
APRENDAS A ALEGRARTE INCLUSO EN TU DOLOR.*

No estás sola en tu dolor, tu angustia y tu sufrimiento. Jesús ha recorrido ese camino antes y lo hará contigo, cada paso del camino. Lo que Satanás planea usar para nuestra destrucción, Dios lo usará para fortalecer nuestra fe. Así que clama al Señor en tu sufrimiento; no tienes que contener las lágrimas por más tiempo. Jesús entiende y se aflige contigo. Ruego que a través de este estudio, tú también aprendas a confiar en Dios en medio de tu sufrimiento y te involucres regularmente en la práctica del lamento.

*Marcalo  
en la lista*

## PLAN DE LECTURA

### SEMANA 1

Recordando la Verdad

- *Lunes—Recordando la Fidelidad de Dios*  
Lectura: Salmos 77  
DEVOCIONAL: Salmos 77:10–11
- *Martes—¿Porqué, Señor?*  
Lectura: Salmos 10  
DEVOCIONAL: Salmos 10:1
- *Miércoles— La Fuente de nuestra Fortaleza*  
Lectura: Salmos 22  
DEVOCIONAL: Salmos 22:19
- *Jueves— Un Corazón de Arrepentimiento*  
Lectura: Salmos 51  
DEVOCIONAL: Salmos 51:17
- *Viernes—¿Cuánto tiempo, oh Señor?*  
Lectura: Salmos 13  
DEVOCIONAL: Salmos 13:5

### SEMANA 2

Aprendiendo a Lamentarse

- *Lunes— La Ira del Señor*  
Lectura: Lamentaciones 1  
DEVOCIONAL: Lamentaciones 1:12
- *Martes—Llanto y Destrucción*  
Lectura: Lamentaciones 2  
DEVOCIONAL: Lamentaciones 2:11
- *Miércoles—Grande es Su Fidelidad*  
Lectura: Lamentaciones 3  
DEVOCIONAL: Lamentaciones 3:21–24
- *Jueves—Las Profundidades del Sufrimiento*  
Lectura: Lamentaciones 4  
DEVOCIONAL: Lamentaciones 4:17
- *Viernes—Restauranos, Señor*  
Lectura: Lamentaciones 5  
DEVOCIONAL: Lamentaciones 5:21

### SEMANA 3

#### Volver a la Confianza

- *Lunes—La Gloria Futura*  
Lectura: Romanos 8:18–39  
DEVOCIONAL: Romanos 8:18
- *Martes—Perseverar en la Esperanza*  
Lectura: Romanos 8:18–39  
DEVOCIONAL: Romanos 8:24–25
- *Miércoles—Ayuda en la Debilidad*  
Lectura: Romanos 8:18–39  
DEVOCIONAL: Romanos 8:26
- *Jueves—Confianza en la soberanía de Dios*  
Lectura: Romanos 8:18–39  
DEVOCIONAL: Romanos 8:31–32
- *Viernes—El Poder del Amor de Dios*  
Lectura: Romanos 8:18–39  
DEVOCIONAL: Romanos 8:38–39

### SEMANA 4

#### Eligiendo la Alabanza

- *Lunes—Convirtiendo el Lamento en danza*  
Lectura: Salmos 30  
DEVOCIONAL: Salmos 30:11–12
- *Martes—Recordando Su Fidelidad*  
Lectura: Salmos 9  
DEVOCIONAL: Salmos 9:10
- *Miércoles—Celebrando Su Liberación*  
Lectura: Salmos 116  
DEVOCIONAL: Salmos 116:12–13
- *Jueves—Alabado sea el Señor*  
Lectura: Salmos 106  
DEVOCIONAL: Salmos 106:48
- *Viernes—El Único digno de Alabar*  
Lectura: Salmos 145  
DEVOCIONAL: Salmos 145:2–3

## TUS OBJETIVOS

*Es importante que determines tres objetivos en los que deseas enfocarte cada día al realizar tu devocional y profundizar en la Palabra de Dios. Asegúrate de revisarlos en el transcurso de las semanas de estudio para que te apoyen y te ayuden a mantenerte enfocada. ¡Seguro que sí puedes hacerlo!*

*UNO*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

*DOS*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

*TRES*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

May tú, Señor, no te  
alejes! Fortaleza  
mía, apresúrate  
a socorrerme!

*Salmos 22:19*



## LECTURA

*Semana 1 • Lunes*

### *Salmos 77*

*Al músico principal; para Jedutún. Salmo de Asaf* 1 Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé porque él me escucha. 2 Al Señor busqué en el día de mi angustia; alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; mi alma rehusaba el consuelo. 3 Me acordaba de Dios, me conmovía; me quejaba y desmayaba mi espíritu. Selah 4 No me dejabas pegar los ojos; estaba yo quebrantado y no hablaba. 5 Consideraba los días desde el principio, los años pasados. 6 Me acordaba de mis cánticos de noche; meditaba en mi corazón y mi espíritu inquiría: 7 «¿Desechará el Señor para siempre y no volverá más a sernos propicio? 8 ¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? 9 ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha cerrado con ira sus entrañas?». Selah 10 Entonces dije: «Debo estar enfermo. ¿Cómo puedo pensar que el favor del Altísimo ha cambiado?». 11 Me acordaré de las obras del Señor; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. 12 Meditaré en todas tus obras y hablaré de tus hechos. 13 Dios, santo es tu camino; ¿qué dios es grande como nuestro Dios? 14 Tú eres el Dios que hace maravillas; hiciste notorio en los pueblos tu poder. 15 Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. Selah 16 Dios, te vieron las aguas; las aguas te vieron y temieron; los abismos también se estremecieron. 17 Las nubes echaron inundaciones de aguas: tronaron los cielos y se precipitaron tus rayos. 18 La voz de tu trueno estaba en el torbellino; tus relámpagos alumbraron el mundo; se estremeció y tembló la tierra. 19 En el mar fue tu camino y tus sendas en las muchas aguas; tus pisadas no fueron halladas. 20 Condujiste a tu pueblo como a ovejas por mano de Moisés y de Aarón.







## DEVOCIONAL

*Semana 1 • Lunes*

### DEVOCIONAL

*Salmos 77:10–11*

*Entonces dije: «Debo estar enfermo. ¿Cómo puedo pensar que el favor del Altísimo ha cambiado?». Me acordaré de las obras del Señor; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.*

### EN EL TEXTO

Podemos sentirnos sorprendidas al leer estas palabras crudas, honestas y vulnerables en la Biblia. La mayoría de nosotras no escuchamos oraciones como el Salmo 77 en nuestras iglesias, y puede que no estemos seguras de si es apropiado hablarle a Dios de esta manera.

Cuando leemos estos salmos encontramos clamores sinceros y desesperados. Estos autores confiaban en el carácter de Dios. Cuando sus circunstancias no parecían coincidir con lo que conocían de Dios, se lamentaban.

A medida que aprendemos la práctica del lamento explicada en la Biblia, veremos cómo nos convertimos en mujeres tan seguras de nuestra relación con Dios y confiadas en las promesas que nos ha hecho que podremos lamentarnos libre y bíblicamente del sufrimiento de este mundo.

El Salmo 77 ofrece mucha información sobre lo que es el verdadero lamento bíblico. Este salmo es un ejemplo práctico de cómo podemos practicar el lamento en nuestras propias vidas. Lamentar es simplemente compartir nuestros corazones rotos con el Señor. Es el lenguaje del pueblo de Dios que conoce y ama al Señor, que es consciente de que vive en un mundo roto y oscuro. No se supone que la vida sea así. El pecado entró en el mundo y lo cambió para siempre. La vida que Dios imaginó para nosotras está manchada para siempre por la angustia y el dolor.

Pero Dios, en Su misericordia, nos ha equipado con una manera Bíblica para entender estos sentimientos, situaciones y dolores. Él nos ha dado el lamento.

El salmista, en nuestra lectura de hoy, nos recuerda que incluso cuando sentimos que todo está perdido, incluso cuando nos sentimos irreparables, desconsoladas y profundamente heridas por el pecado dentro y alrededor de nosotras, aún podemos recordar todas las obras maravillosas del Señor. En realidad, se nos anima a hacerlo. Es importante que recordemos lo que Dios ha hecho en el pasado porque sabemos que Él es fiel; si lo ha hecho antes, lo hará de nuevo. Podemos recordar sólo si primero hemos almacenado este conocimiento en nuestras mentes y corazones. Por eso la lectura diaria de la Palabra de Dios es una disciplina tan importante en la vida del cristiano.

Podemos lamentarnos en la fe, sabiendo que nuestro Dios nunca nos deja ni nos desampara, confiadas en que Él permanece fiel y soberano sobre todo.

## LECTURA

*Semana 1 • Martes*

### *Salmos 10*

1 ¿Por qué estás lejos, Señor, y te escondes en el tiempo de la tribulación?  
2 Con arrogancia, el malvado persigue al pobre; será atrapado en las trampas que ha preparado. 3 El malvado se jacta del deseo de su alma, bendice al codicioso y desprecia al Señor; 4 el malvado, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay lugar para Dios en ninguno de sus pensamientos. 5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo; tus juicios los tiene muy lejos de su vista; a todos sus adversarios desprecia. 6 Dice en su corazón: «No caeré jamás; nunca me alcanzará la desgracia». 7 Llena está su boca de maldición y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay insulto y maldad. 8 Se sienta al acecho cerca de las aldeas; en escondrijos mata al inocente. Sus ojos están acechando al desvalido, 9 acecha en oculto, como el león desde su cueva; acecha para atrapar al pobre; atrapa al pobre, pues lo trae a su red. 10 Se encoge, se agacha, y en sus fuertes garras caen muchos desdichados. 11 Dice en su corazón: «Dios lo olvida; cubre su rostro, nunca ve nada». 12 ¿Levántate, Señor Dios, alza tu mano! ¡No te olvides de los pobres! 13 ¿Por qué el malvado te desprecia, mi Dios? En su corazón ha dicho: «Él no habrá de pedirme cuentas». 14 Tú lo has visto, porque miras el trabajo y la vejación, para dar la recompensa con tu mano; a ti se acoge el desvalido; tú eres el amparo del huérfano. 15 ¡Rompe el brazo del inicuo y castiga la maldad del malo hasta que desaparezca por completo! 16 El Señor es Rey eternamente y para siempre; de su tierra desaparecerán las naciones. 17 El deseo de los humildes oíste, Señor; tú los animas y les prestas atención. 18 Tú haces justicia al huérfano y al oprimido, para que el ser humano, hecho de tierra, no siga ya sembrando el terror.





## DEVOCIONAL

*Semana 1 • Martes*

### DEVOCIONAL

*Salmos 10:1*

*¿Por qué estás lejos, Señor, y te escondes en el tiempo de la tribulación?*

### EN EL TEXTO

La vida es dura. Nos distraemos, nos cansamos y nos desanimamos. A veces puede parecer que Dios está muy lejos y en silencio. ¿Será que a Él sí le importa? ¿Por qué permite el sufrimiento? ¿No puede Él hacer algo? Todas hemos luchado con estas preguntas en un momento u otro, o tal vez estamos en medio de la lucha con ellas en este momento.

Es un gran consuelo ver las palabras del Salmo 10:1 incluidas en la Biblia. Podemos encontrar esperanza sabiendo que no estamos solas. No eres la única que hace estas preguntas o se pregunta estas cosas.

Hay momentos y situaciones que nos dejan asombradas del por qué Dios no está haciendo nada para sanar, arreglar o redimir. Conocemos el carácter de Dios y no parece ser consistente con lo que vemos que sucede en el mundo que nos rodea. ¿Cómo puede permanecer en silencio?

En esos momentos, el lamento puede ayudar a que nuestro corazón descanse en la fe y se mantenga obediente a la Palabra de Dios. Dios siempre se está moviendo, siempre trabajando y nunca está lejos. En Éxodo 34:6, Dios se describe a sí mismo como: “El Señor, el Señor, el Dios compasivo y clemente, tardo para la ira y grande en amor leal y fidelidad”. Necesitamos recordar esto. Necesitamos recordar Su carácter, todas las cosas que sabemos que son verdaderas y todas las cosas maravillosas que Él ha hecho, no solo en nuestras propias vidas, sino también en las vidas de otros a lo largo de la historia y en las vidas de aquellos registrados en la Biblia.

Leer la Palabra de Dios y tomarse un tiempo cada día para estudiarla en profundidad no es solo un hermoso hábito en un cristiano. Es el hábito poderoso de una mujer guerrera, mujeres como tú que viven en un mundo quebrantado pero confían en un Dios bueno, amoroso y soberano. Aprendamos a practicar el lamento en todas las ocasiones en que sentimos que el Señor está silencioso y lejano, confiando todo el tiempo en lo que sabemos que es verdad: Él es compasivo, clemente, lento para la ira, abundante en amor leal y fidelidad.

## LECTURA

*Semana 1 • Miércoles*

### *Salmos 22*

*Al músico principal; sobre Ajeletsahar. Salmo de David* 1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor? 2 Dios mío, clamo de día y no respondes; y de noche no hay para mí descanso. 3 Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel. 4 En ti esperaron nuestros padres; esperaron y tú los libraste. 5 Clamaron a ti y fueron librados; confiaron en ti y no fueron avergonzados. 6 Pero yo soy un gusano, no una persona; un ser despreciable, la vergüenza del pueblo. 7 Todos los que me ven se burlan de mí; tuercen la boca y menean la cabeza, cuando dicen: 8 «Se encomendó al Señor, que él lo libre; que lo salve, puesto que en él se complacía». 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre, el que me hizo estar confiado desde que estaba en el regazo de mi madre. 10 A ti fui encomendado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. 11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca y no hay quien me ayude. 12 Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. 13 Abrieron contra mí su boca como león rapaz y rugiente. 14 He sido derramado como el agua y todos mis huesos se descoyuntaron. Mi corazón fue como cera, pues se detenía dentro de mí. 15 Como un tiesto se secó mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar. ¡Me has lanzado al polvo de la muerte! 16 Perros me han rodeado; me ha cercado una banda de malhechores; desgarraron mis manos y mis pies. 17 ¡Contar puedo todos mis huesos! Entre tanto, ellos me miran y me observan. 18 Repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes. 19 Mas tú, Señor, ¡no te alejes! Fortaleza mía, ¡apresúrate a socorrerme! 20 Libra de la espada mi alma, del poder del perro mi vida. 21 Sálvame de la boca del león y líbrame de los cuernos de los toros salvajes. 22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré. 23 Los que teméis al Señor, ¡alabadle! ¡Glorificadle, descendencia toda de Jacob! ¡Temedlo vosotros, descendencia toda de Israel!, 24 porque no menospreció ni rechazó el dolor del afligido, ni de él escondió su rostro, sino que cuando clamó a él, lo escuchó. 25 De ti será mi alabanza en la gran congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. 26 Comerán los humildes hasta quedar saciados; alabarán al Señor los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre. 27 Se acordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti, 28 porque del Señor es el reino y él regirá las naciones. 29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. 30 La posteridad le servirá; hablarán del Señor a la generación futura. 31 Vendrán y anunciarán su justicia. Dirán al pueblo que ha de nacer que esto es lo que hizo el Señor.







## DEVOCIONAL

*Semana 1 • Miércoles*

### DEVOCIONAL

*Salmos 22:19*

*Mas tú, Señor, ¿no te alejes! Fortaleza mía, ¡apresúrate a socorrerme!*

### EN EL TEXTO

Nuestro verso DEVOCIONAL de hoy es una poderosa proclamación en medio de un Salmo que puede ser difícil de leer. ¡Tanta injusticia está sucediendo, tantos problemas y sufrimientos! Sin embargo, el salmista proclama: “Pero tú, oh Señor...” Él confía en el Señor para su fortaleza y espera que Dios lo ayude.

Las primeras palabras de este Salmo nos recuerdan la angustia por la que pasó nuestro Señor y Salvador Jesucristo cuando fue crucificado. Usó las palabras de David del Salmo 22 y clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. (Mateo 27:46). Es un gran privilegio tener los Salmos registrados en la Biblia para que podamos leerlos libremente y usarlos hoy en nuestro propio lamento y sufrimiento, sabiendo que Jesús estaba pensando en estas mismas palabras en los momentos previos a Su muerte.

Hay fuerza, y ciertamente fe, en proclamar lo que no vemos ni sentimos, pero sabemos que es verdad. Hebreos 11:1 describe la fe como “estando seguros de lo que esperamos, estando convencidos de lo que no vemos”. Como pueblo de Dios, santo y muy amado, necesitamos tener fe en medio de las pruebas y el sufrimiento para recordar quién es Dios y proclamarlo. Necesitamos hablarlo sobre nuestra propia alma cansada y abatida, así como proclamarlo a quienes nos rodean, incluidos nuestros seres queridos, familias, amigos y la comunidad.

Cuando las personas que nos rodean nos vean pasar por momentos de gran dolor y sufrimiento y vean que no somos aplastadas (2 Corintios 4:8-10), quizás Dios usará nuestra vida y fe como un ejemplo para ellos, atrayéndolos hacia Él con el deseo de conocer la fuente de nuestra fuerza.

Que seamos mujeres que permanezcan fieles y esperanzadas incluso en las circunstancias más difíciles. Que siempre recordemos a nuestro precioso Salvador en la cruz, quien recurrió a los Salmos en busca de consuelo en medio del dolor y la agonía más insoportables. Que sigamos Su ejemplo y recurramos a la Palabra de Dios en nuestro propio dolor, sufrimiento y cuestionamiento.

## LECTURA

*Semana 1 • Jueves*

### *Salmos 51*

*Al músico principal. Salmo de David, cuando Natán el profeta fue a hablar con David por causa de su adulterio con Betsabé.* 1 Ten piedad de mí, Dios mío, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. 2 ¡Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado!, 3 porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. 4 Contra ti, contra ti solo he pecado; he hecho lo malo delante de tus ojos, para que seas reconocido justo en tu palabra y tenido por puro en tu juicio. 5 En maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre. 6 Tú amas la verdad en lo íntimo y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. 7 Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve. 8 Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. 9 Esconde tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades. 10 ¡Crea en mí, Dios mío, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí! 11 No me echés de delante de ti y no quites de mí tu santo espíritu. 12 Devuélveme el gozo de tu salvación y espíritu firme me sustente. 13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los pecadores se convertirán a ti. 14 Líbrame de homicidios, Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia. 15 Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza, 16 porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, mi Dios. 18 Haz bien con tu benevolencia a Sion. Edifica los muros de Jerusalén. 19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.





## DEVOCIONAL

*Semana 1 • Jueves*

### DEVOCIONAL

*Salmos 51:17*

*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, mi Dios.*

### EN EL TEXTO

En nuestra lectura de hoy vemos que Dios no desea sacrificios ni holocaustos. Todo lo que Él desea es un espíritu humilde, un corazón humilde y arrepentido. Nuestros corazones humildes son el sacrificio que Él desea.

David, el autor de este Salmo, reconoció que es más fácil ofrecer holocaustos que un corazón humilde. También reconoció que, para experimentar verdaderamente la profunda comunión con el Señor, esa que satisface un alma cansada, la que todos anhelamos, todo el ser debe anhelar solo a Dios. Ofrecer sacrificios sin arrepentimiento es como ofrecer un cumplido mientras criticamos en silencio a la misma persona a la que estamos felicitando. Estas dos cosas no van juntas, con más razón con nuestro Dios, que “no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón.” (1 Samuel 16:7).

Todas podemos sentir que nuestro corazón está roto a veces. Estos son los momentos en que el libro de los Salmos se convierte en un gran consuelo para nosotras, ofreciéndonos un lenguaje para nuestro propio dolor y quebrantamiento. Ya sea una forma de injusticia que experimentamos personalmente, el sufrimiento continuo que vemos en el otro lado del mundo, o el lamento por nuestro propio pecado, podemos sentirnos quebrantadas y humilladas hasta el punto de la desesperanza.

Pero el Salmo 51 nos recuerda la esperanza que tenemos en Jesús cuando sometemos nuestras peticiones y corazones al Señor. Cristo nunca prometió una vida fácil, pero sí promete Su presencia y ayuda mientras atravesamos las pruebas. Dios nunca rechazará un corazón que busca la verdad, un espíritu humilde que busca respuestas y un corazón arrepentido que necesita perdón.

Estamos aprendiendo cada día de este estudio que el lamento bíblico incluye recordar lo que sabemos que es verdad. Solo podemos conocer la verdad cuando nos volvemos al Señor y Su Palabra todos los días, almacenándola en nuestros corazones y mentes poco a poco. ¿Por qué no te tomas un momento hoy para reflexionar sobre algunas de las cosas buenas y maravillosas que Dios ha hecho por ti en tu vida, y las escribes para que cuando llegue la próxima vez que practiques el lamento, te sea más fácil recordar lo que sabes? A decir verdad, si Dios te ha ayudado antes, seguramente lo hará de nuevo.

## LECTURA

*Semana 1 • Viernes*

### *Salmos 13*

*Al músico principal. Salmo de David* 1 ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? 2 ¿Hasta cuándo tendré conflictos en mi alma, con angustias en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo? 3 Mira, respóndeme, Señor, Dios mío; alumbrá mis ojos, para no caer en el sueño de la muerte, 4 para que no diga mi enemigo: «Le he vencido». Mis enemigos se alegrarán si yo resbalo. 5 Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación. 6 Cantaré al Señor porque me ha hecho bien.







## DEVOCIONAL

*Semana 1 • Viernes*

### DEVOCIONAL

*Salmos 13:5*

*Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación.*

### EN EL TEXTO

En este Salmo David expresa, nuevamente, su impaciencia por ver que las malas acciones pasan aparentemente desapercibidas. Y le pidió a Dios que hiciera algo al respecto. Si somos honestas, todas nos hemos sentido así alguna vez. Somos impacientes por ver a Dios moverse, sanar, proteger y salvar, y quedamos confundidas y desanimadas cuando Él no lo hace en nuestro tiempo o a nuestra manera. Nos sentimos olvidadas, engañadas y frustradas.

Aquí es cuando necesitamos seguir recordando lo que es verdadero. Aquí es donde podemos apoyarnos en el conocimiento y la fe que hemos obtenido al volvernos obedientemente a la Palabra de Dios todos los días y guardarla para momentos como estos. Aquí es donde el lamento juega un papel importante en el sostenimiento e incluso en el crecimiento de nuestra fe. A medida que confiamos en Dios con las cosas que no podemos controlar y creemos que Él es quien dice ser, incluso cuando la vida no tiene sentido, nuestra fe se fortalece.

El Señor es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8). Damos gracias a Dios hoy por su liberación a través de Jesucristo. Dios creó el mundo y la humanidad, pero el pecado nos ha separado de Él. Envío a Su único Hijo, Jesucristo, para pagar el precio de nuestro pecado y redimir a la humanidad, permitiéndonos tener una relación personal con Dios Padre. ¿Cuál será nuestra respuesta? ¿Cuál será tu respuesta? ¿Y cómo responderemos ante el sufrimiento inevitable? Jesús dice: “Os he dicho estas cosas para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad: yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33).

Su carácter nunca cambia y Su amor por ti, Su hija, es profundo. Si estás en Cristo Jesús, no hay condenación para ti (Romanos 8:1). Cuando experimentes una temporada de sufrimiento, injusticia o dolor, no dejes de hablar con Dios por no saber cómo expresar algunas de tus preguntas. Ora de la manera en la que le hablarías a un Padre amoroso, usa las palabras de los Salmos si es necesario y cree que Él permanecerá fiel.

Ve a Él hoy con libertad, sabiendo que puedes hablarle al Señor de ese dolor inexplicable y confía en Él por lo que Él es y lo que ha hecho.

## REFLEXIONA

*Semana 1*

1. *¿Cómo puedes cultivar el hábito de “recordar las obras del Señor”? ¿Qué obras o características de Dios te vienen a la mente ahora mismo que puedas convertir en alabanza?*

.....  
.....  
.....

2. *¿Has sentido alguna vez que Dios estaba lejos, sin prestar atención a las circunstancias de tu vida? Describe este sentimiento utilizando palabras similares a las de los salmos de lamentación que has leído esta semana.*

.....  
.....  
.....

3. *¿Cuándo has visto específicamente que Dios te ayuda y actúa como tu fuente de fortaleza? ¿Cómo te ha ayudado esto a crecer en tu fe? ¿Reflexionar y recordar esos momentos te ayuda a crecer en tu fe ahora? ¿Cómo?*

.....  
.....  
.....

4. *¿Cómo puedes asegurarte de que tu corazón se mantenga humilde y arrepentido en los altibajos de la vida y ante el sufrimiento? ¿Qué pasos puedes dar esta semana para cultivar la humildad y el arrepentimiento en tu camino diario con el Señor?*

.....  
.....  
.....

5. *¿Qué significa para ti confiar hoy en la fidelidad de Dios?*

.....  
.....  
.....

Pero esto consideraré  
en mi corazón, y por esto  
esperaré: Que por la  
misericordia del Señor no  
hemos sido consumidos,  
porque nunca decayeron sus  
misericordias; nuevas son  
cada mañana. ¡Grande es  
tu fidelidad! «Mi porción  
es el Señor; por tanto, en él  
esperaré», dice mi alma.

*Lamentaciones 3:21-24*



## LECTURA

Semana 2 • Lunes

### *Lamentaciones 1*

*Lamentaciones de Sion cautiva* 1 ¡Qué sola ha quedado la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como una viuda; la señora de provincias ha sido hecha tributaria. 2 Amargamente llora en la noche y las lágrimas corren por sus mejillas. Entre todos sus amantes no hay ninguno que la consuele; todos sus amantes la han traicionado, se han vuelto sus enemigos. 3 Judá ha ido en cautiverio, afligida y en dura servidumbre; ha habitado entre las naciones, sin hallar descanso; todos sus perseguidores la alcanzaron y la pusieron en apuros. 4 Las calzadas de Sion están de luto, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes; todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, sus vírgenes están afligidas, y ella está llena de amargura. 5 Sus enemigos fueron hechos príncipes, sus aborrecedores fueron prosperados, porque el Señor la afligió a causa de sus muchas rebeliones. Sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo. 6 Desapareció toda la hermosura de la hija de Sion; sus príncipes, como ciervos que no hallan pasto, anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor. 7 Jerusalén, cuando cayó su pueblo en manos del enemigo y no hubo quien la ayudara, se acordó de los días de su aflicción, de sus rebeliones, y de todas las cosas agradables que había tenido desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos y se burlaron de su caída. 8 Gravemente ha pecado Jerusalén, por lo cual ha sido sacada de su lugar; cuantos antes la honraban ahora la desprecian al ver su vergüenza, y ella suspira y esconde su rostro. 9 Su inmundicia está en sus faldas. No pensó en su fin. Cayó de manera sorprendente sin tener quien la consolara. Mira, Señor, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido. 10 Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas; ella ha visto entrar en su santuario a las gentes acerca de las cuales mandaste que no entraran en tu congregación. 11 Todo su pueblo buscó su pan entre gemidos; por la comida, para seguir viviendo, dieron todas sus cosas preciosas, ¡Mira, Señor, y ve cuán abatida estoy! 12 ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como el sufrimiento que me ha venido; porque el Señor me ha angustiado en el día de su ardiente enojo. 13 Desde lo alto ha enviado un fuego que consume mis huesos, ha tendido una red a mis pies, me ha vuelto atrás, me ha dejado desolada y con dolor todo el día. 14 Él ha atado con su mano el yugo de mis rebeliones: ataduras ha echado sobre mi cuello y ha debilitado mis fuerzas. ¡El Señor me ha entregado en manos contra las que no podré levantarme! 15 El Señor pisoteó a todos mis hombres fuertes en medio de mí; llamó a gente contra mí, para destruir a mis jóvenes; pisoteó el Señor, como en un lagar, a la virgen hija de Judá. 16 Por eso estoy llorando; por eso de mis ojos fluyen lágrimas, porque de mí se ha alejado el que consuela y da reposo a mi alma. Mis hijos han sido destruidos, porque el enemigo triunfó. 17 Sion extendió sus manos, mas no tiene quien la consuele; El Señor ordenó contra Jacob que sus vecinos fueran sus enemigos, y Jerusalén fue objeto de abominación entre ellos. 18 Pero el Señor es justo, pues yo me había rebelado contra su palabra. Oíd ahora, pueblos todos, ved mi dolor: mis vírgenes y mis jóvenes fueron llevados en cautiverio. 19 Llamé a voces a mis amantes, mas ellos me han engañado. Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad, mientras buscaban comida para seguir viviendo. 20 Mira, Señor, que estoy atribulada, que mis entrañas hierven; mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me he rebelado en gran manera. Por fuera hace estragos la espada; por dentro se enseñoorea la muerte. 21 Me han oído gemir, mas no hay quien me consuele. Todos mis enemigos han sabido de mi mal y se alegran de lo que tú hiciste; pero tú harás venir el día que has anunciado, y serán como yo. 22 Suba ante ti toda su maldad, y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones, porque muchos son mis suspiros y mi corazón está adolorido.







## DEVOCIONAL

*Semana 2 • Lunes*

### DEVOCIONAL

*Lamentaciones 1:12*

*¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como el sufrimiento que me ha venido; porque el Señor me ha angustiado en el día de su ardiente enojo.*

### EN EL TEXTO

En la época en que se escribió el libro de Lamentaciones, Judá, el reino del sur de Israel, había sido tomado por los babilonios, dirigidos por el rey Nabucodonosor. El pueblo de Judá había abandonado mucho antes a su Dios, andando en sus propios caminos e ignorando, incluso riéndose, de las advertencias proféticas de Jeremías, quien trató de convencer a la nación de volver al Señor y rendirse a Babilonia.

El libro de Lamentaciones expresa un profundo dolor por el inmenso sufrimiento que ocurrió en Judá después de estos eventos. El mensaje principal de Lamentaciones es que desobedecer a Dios trae destrucción y el arrepentimiento es el único camino de regreso a Él. Dios es un Dios compasivo, pero también es justo; No puede permitir que el pecado pase desapercibido. La buena noticia es que Él tampoco dejará que un corazón arrepentido pase desapercibido, y Él ha pagado el precio final por el pecado al enviar a Su único Hijo, Jesucristo, a la cruz por cada una de nosotras.

En nuestros versículos de hoy vemos que estas escenas desgarradoras descritas en Lamentaciones 1 son causadas e infligidas por el Señor. Jeremías, el autor del libro, pregunta: “¿Hay algún dolor como el mío?” La verdad es que Judá fue advertida durante años por el profeta Jeremías de lo que sucedería si no se rendían primero al Señor y luego a su opresor, Babilonia. Habló de cómo Dios vengaría su desobediencia. El pueblo de Judá se rió de Jeremías, lo llamó traidor y trató de silenciarlo con palizas y encarcelamiento.

Nuestro Dios es justo y santo. Él no puede y no tolerará el pecado. “El principio de la sabiduría es el temor del Señor”, dice Proverbios 1:7. Dios “arde en ira” como leemos en nuestro estudio de hoy. Pero aquellos que lo siguen y confían en Él pueden vivir con la confianza de que Él ve su sufrimiento, Él está cerca y Él los consolará con Su amor.

El pasaje que estamos estudiando hoy puede enseñarnos dos cosas principales. Primero, qué sucede con aquellos que no ponen su confianza en el Señor Jesús sino que caminan en su propio camino de oscuridad. En segundo lugar, debería darnos una gran confianza para ponernos de pie y contarles a otros acerca de Su gran amor, para que ellos también puedan experimentar la abundancia, la libertad y la vida que Él ofrece a través de la salvación.

## LECTURA

Semana 2 • Martes

### *Lamentaciones 2*

*El Señor destruyó a Israel* 1 ¡Cómo oscureció el Señor en su ira a la hija de Sion! Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel; no se acordó del estrado de sus pies en el día de su furor. 2 Destruyó el Señor, no perdonó; destruyó en su furor todas las tiendas de Jacob, y derribó las fortalezas de Judá: humilló al reino y a sus príncipes. 3 Cortó con el ardor de su ira todo el poderío de Israel, retiró de él su diestra frente al enemigo y se encendió en Jacob como llama de fuego que devora alrededor. 4 Tensó su arco como un enemigo, alzó su mano derecha como un adversario, y destruyó cuanto era hermoso. En la tienda de la hija de Sion derramó como fuego su enojo. 5 El Señor se volvió enemigo de Israel y lo destruyó, destruyó todos sus palacios, derribó sus fortalezas y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento. 6 Arrasó su tienda como una enramada de huerto y destruyó el lugar en donde se congregaban. El Señor ha hecho olvidar en Sion las fiestas solemnes y los sábados, y en el ardor de su ira ha desechado al rey y al sacerdote. 7 El Señor desechó su altar y menospreció su santuario; entregó los muros de sus palacios en manos de los enemigos, y ellos hicieron resonar su voz en la casa del Señor como en día de fiesta. 8 El Señor determinó destruir el muro de la hija de Sion, tendió el cordel y no retiró su mano de la destrucción. Hizo, pues, que se lamentaran el antemuro y el muro; juntamente fueron desolados. 9 Sus puertas fueron derribadas; destruyó y quebrantó sus cerrojos. Su rey y sus príncipes están entre gentes que no tienen la ley, y sus profetas no recibieron visión del Señor. 10 Se sientan en tierra y callan los ancianos de la hija de Sion; echan polvo sobre sus cabezas y se ciñen ropas ásperas. Las vírgenes de Jerusalén bajan la cabeza hasta la tierra. 11 Mis ojos se deshacen en lágrimas, mis entrañas se conmueven y mi hígado se derrama por tierra a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo; y los niños, ¡aun los de pecho!, desfallecen entre tanto en las plazas de la ciudad. 12 Dicen a sus madres: «¿Dónde están el pan y el vino?», mientras desfallecen como heridos en las calles de la ciudad y derraman el alma en el regazo de sus madres. 13 ¿Qué testigo te traeré? ¿A quién te haré semejante, hija de Jerusalén? ¿A quién te compararé para consolarte, virgen hija de Sion? Grande como el mar es tu quebrantamiento, ¿quién te sanará? 14 Tus profetas vieron para ti vanidad y locura, y no descubrieron tu pecado para impedir tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y seducciones. 15 Cuantos pasan por el camino aplauden al verte, silban y mueven despectivamente la cabeza sobre la hija de Jerusalén, y dicen: «¿Es esta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?». 16 Todos tus enemigos abrieron la boca contra ti, se burlaron, rechinaron los dientes y dijeron: «¡Devorémosla! ¡Ciertamente, este es el día que esperábamos: lo hemos hallado, lo hemos visto!». 17 El Señor ha hecho lo que tenía determinado, ha cumplido su palabra, ordenada por él desde tiempo antiguo. Destruyó y no perdonó; hizo que el enemigo se alegrara sobre ti y exaltó el poder de tus adversarios. 18 El corazón de ellos clamaba al Señor. ¡Hija de Sion, que tus lágrimas corran día y noche como un arroyo! ¡No descanses, ni reposen las niñas de tus ojos! 19 ¡Levántate, da voces en la noche al comenzar las vigiliass! Derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; alza a él tus manos para implorar la vida de tus niñitos, que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles. 20 Mira, Señor, y considera a quién has tratado así. ¿Habrán de comerse las mujeres el fruto de sus entrañas, a los niñitos que antes cuidaban tiernamente? ¿Habrán de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta? 21 Niños y ancianos yacen por tierra en las calles; mis doncellas y mis jóvenes han caído a espada. Mataste en el día de tu furor. Degollaste y no perdonaste. 22 Como en día de solemnidad, de todas partes has convocado mis temores. En el día del enojo del Señor no hubo quien escapara ni quedara vivo. ¡A los que yo tuve y mantuve, mi enemigo los aniquiló!





## DEVOCIONAL

*Semana 2 • Martes*

### DEVOCIONAL

*Lamentaciones 2:11*

*Mis ojos se deshacen en lágrimas, mis entrañas se conmueven y mi hígado se derrama por tierra a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo; y los niños, ¡aun los de pecho!, desfallecen entre tanto en las plazas de la ciudad.*

### EN EL TEXTO

Apenas podemos creer las palabras que leemos hoy, y puede parecer casi imposible reconciliar lo que está registrado en Lamentaciones 2 con el Dios que conocemos que es bueno, amoroso y bondadoso. ¿Cómo pudo haber permitido tales cosas? Nuestra lectura de hoy es un relato aleccionador de las consecuencias de una vida de desobediencia al Señor.

Amigas, que nuestro estudio de hoy sea una advertencia de lo que le sucede a nuestra alma cuando nos alejamos de Dios. Que sea un recordatorio de lo que sucede en los reinos espirituales cuando elegimos la distracción, la tentación y el pecado, y nos alejamos del Señor en lugar de caminar en obediencia y fidelidad con Él. El arrepentimiento diario no es solo una regla a seguir, sino un privilegio para practicar. El Señor desea y anhela que cada ser humano llegue a conocerlo y amarlo, y experimente plenitud de gozo en Su presencia (Salmo 16:11).

Dios es santo y justo. Para mantenerse fiel a Su naturaleza, es imposible que ningún pecado entre en Su presencia. Las consecuencias del pecado son la destrucción y la muerte. Pero Él ha provisto una manera para que tengamos vida, incluso en nuestro pecado. A través de la fe en Cristo, aceptamos el regalo misericordioso del perdón de Dios.

Estamos en una batalla espiritual todos los días. Por la gracia de Dios, los que están en Jesucristo pueden pelear del lado victorioso del Señor por todas las cosas buenas, mientras que el diablo y su ejército atacan, roban y destruyen. Podemos participar en esta batalla y mantenernos firmes en nuestra fe activando cada bendición espiritual en los lugares celestiales disponibles para nosotras en Cristo (Efesios 1:3).

No olvides ni ignores esta batalla. Es la batalla de la vida y la muerte. Es posible que no veamos las consecuencias de inmediato y, con suerte, nunca veremos las horrendas escenas descritas en Lamentaciones 2, pero debemos estar alerta, listas para resistir al diablo y al pecado de la carne, permanecer firmes en nuestra fe y caminar humildemente con nuestro Dios.

No estás sola en esto. Mantente fiel, camina en obediencia y recuerda lo que sabes que es verdadero, sin importar tus circunstancias. Arrepiéntete diariamente, ama profundamente a Dios y mantente arraigada en Su Palabra.

## LECTURA

*Semana 2 • Miércoles*

### *Lamentaciones 3*

*En Dios está la esperanza de liberación* 1 Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo el látigo de su enojo. 2 Él me ha guiado, me ha llevado por tinieblas y no por la luz; 3 ciertamente, contra mí vuelve sin cesar su mano todo el día. 4 Él hizo envejecer mi carne y mi piel, y quebrantó mis huesos; 5 levantó baluartes contra mí y me rodeó de amargura y trabajo. 6 Me dejó en oscuridad, como los que murieron hace ya mucho tiempo. 7 Me cercó por todos lados y no puedo salir; ha agravado mis cadenas. 8 Aunque clamó y doy voces, él cierra los oídos a mi oración. 9 Él cercó mis caminos con piedra labrada, torció mis senderos. 10 Fue para mí como un oso en acecho, como un león que se agazapa. 11 Torció mis caminos y me despedazó; me dejó desolado. 12 Tensó su arco y me puso por blanco de la saeta. 13 Ha clavado en mis entrañas las saetas de su aljaba. 14 Soy el escarnio de todo mi pueblo, el objeto de su burla día tras día. 15 Me ha llenado de amargura, me ha embriagado de ajenjo. 16 Mis dientes quebró con guijarros y me cubrió de ceniza. 17 Y mi alma se alejó de la paz, me olvidé del bien 18 y dije: «Pecieron mis fuerzas y mi esperanza en el Señor». 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajenjo y de la hiel. 20 Aún lo tengo en la memoria, porque mi alma está abatida dentro de mí. 21 Pero esto consideraré en mi corazón, y por esto esperaré: 22 Que por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias; 23 nuevas son cada mañana. ¡Grande es tu fidelidad! 24 «Mi porción es el Señor; por tanto, en él esperaré», dice mi alma. 25 Bueno es el Señor a los que en él esperan, al alma que le busca. 26 Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor. 27 Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud. 28 Que se siente solo y calle, porque es Dios quien se lo impuso; 29 ponga su boca en el polvo, por si aún hay esperanza; 30 dé la mejilla al que lo hiere y sea colmado de afrentas. 31 El Señor no rechaza para siempre; 32 antes bien, si aflige, también se compadece según su gran misericordia, 33 pues no se complace en afligir o entristecer a los hijos de los hombres. 34 Desmenuzar bajo los pies a todos los encarcelados de la tierra, 35 torcer el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo 36 o trastornar al hombre en un proceso, son cosas que el Señor no aprueba. 37 ¿Quién puede decir que algo sucede sin que el Señor lo mande? 38 ¿Acaso no proceden de la boca del Altísimo los bienes y los males? 39 ¿Por qué se lamenta el hombre, si está vivo a pesar de su pecado? 40 Escudriñemos nuestros caminos, busquemos y volvámonos al Señor; 41 levantemos corazón y manos al Dios de los cielos. 42 Nosotros nos rebelamos y fuimos desleales, y tú no perdonaste. 43 Desplegada tu ira, nos perseguiste; mataste, y no perdonaste; 44 te ocultaste en una nube para que no te llegara nuestra oración; 45 nos convertiste en oprobio y abominación en medio de los pueblos. 46 Todos nuestros enemigos abrieron su boca contra nosotros; 47 Temor y lazo vinieron sobre nosotros, asolamiento y quebranto. 48 Ríos de lágrimas brotan de mis ojos por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. 49 Mis ojos destilan sin cesar, porque no habrá alivio 50 hasta que el Señor mire y vea desde los cielos. 51 Mis ojos me han entristecido el alma a causa de todas las hijas de mi ciudad. 52 Mis enemigos, sin tener por qué, me han dado caza como a un ave; 53 me ataron vivo en una cisterna, y la cerraron con una piedra. 54 Las aguas cubrieron mi cabeza, y dije: «¡Muerto soy!». 55 Señor, tu nombre invoqué desde la cárcel profunda, 56 y oíste mi voz. ¡No escondas tu oído del clamor de mis suspiros!, 57 pues te acercaste el día que te invoqué y dijiste: «No temas». 58 Abogaste, Señor, la causa de mi alma, redimiste mi vida. 59 Señor, tú que has visto el agravio que me hacen, ¡defiende mi causa! 60 Tú has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí. 61 Has oído, Señor, sus ultrajes, todas sus maquinaciones contra mí, 62 los dichos de quienes contra mí se levantaron, y su designio contra mí todo el día. 63 Su sentarse y su levantarse observa, porque yo soy su canción. 64 ¡Dales el pago, Señor, que merece la obra de sus manos! 65 ¡Entrégalos al endurecimiento de corazón y caiga tu maldición sobre ellos! 66 ¡Persíguelos, Señor, en tu furor y quebrántalos debajo de los cielos!







## DEVOCIONAL

*Semana 2 • Miércoles*

### DEVOCIONAL

*Lamentaciones 3:21-24*

*Pero esto consideraré en mi corazón, y por esto esperaré: Que por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias; nuevas son cada mañana. ¡Grande es tu fidelidad! «Mi porción es el Señor; por tanto, en él esperaré», dice mi alma.*

### EN EL TEXTO

En la lectura de hoy, encontramos una profunda esperanza y aliento, un rayo de luz en medio de un relato bíblico difícil. Lamentaciones 3:21-24 es quizás bien conocido, pero pocas personas conocen las circunstancias y el contexto en el que aparece. A medida que profundizamos hoy y esta semana, recordemos el contraste entre una vida de fe y una vida de rebelión. Recordemos que estos son relatos verdaderos de lo que sucedió después de la caída de Jerusalén y sirven como advertencia de las consecuencias del pecado y la misericordia que Dios ofrece a todos los que claman a Él.

Incluso en medio del sufrimiento y el dolor, encontramos una esperanza increíble. Nuevamente, vemos a un autor bíblico describir con lamento todas las cosas que suceden a su alrededor y luego practicar el acto de recordar mientras recuerda lo que sabe que es verdad acerca del Señor. La verdad es que, incluso en medio de tal dolor: escenas de huesos rotos (v. 4), oración excluida (v. 8), quedarse sin ayuda (v. 11) y dientes rotos con grava (v. 16): el autor elige proclamar la bondad del Señor.

Jeremías ofrece un maravilloso ejemplo de cómo elegir enfocarse en la verdad en lugar de sus circunstancias o emociones. Conoce el verdadero carácter de Dios y confía en lo que sabe, no en lo que ve. Está seguro de que depositar su plena confianza en Dios es la única esperanza posible.

Incluso en medio del increíble sufrimiento registrado en el libro de Lamentaciones, hay esperanza. Servimos a un Dios compasivo que nunca rechaza un corazón humilde y arrepentido.

Es importante saber la verdad sobre quién es Dios. Necesitamos buscar conocer a Dios, Su carácter y Su Palabra por nosotras mismas, y no solo estar satisfechas con ser alimentadas por otros, incluso por grandes maestros y predicadores. La práctica de abrir la Palabra de Dios todos los días y aprender más sobre Él es una de las mejores y más poderosas decisiones que puedes tomar para ti y tus seres queridos.

Crear la verdad acerca de Dios es crucial. Mientras nos aferramos firmemente a nuestro Dios y a lo que sabemos de Él, la próxima ola de sufrimiento y dolor no nos llevará a la desesperanza total. En cambio, seremos capacitadas para entrar en una relación más profunda e íntima con Aquel que mantiene todo unido, incluido nuestro propio corazón.

## LECTURA

*Semana 2 • Jueves*

### *Lamentaciones 4*

1 ¡Cómo se ha ennegrecido el oro! ¡Cómo ha perdido el oro puro su brillo! Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles. 2 Los hijos de Sion, preciados y estimados más que el oro puro, ¡son ahora como vasijas de barro, obra de manos de alfarero! 3 Aun los chacales dan las ubres para amamantar a sus cachorros, pero la hija de mi pueblo es cruel como los avestruces del desierto. 4 De sed se le pega al niño de pecho la lengua al paladar; los pequeñuelos piden pan, y no hay quien se lo dé. 5 Los que comían delicados manjares desfallecen por las calles; los que se criaron entre púrpura se abrazan a los estercoleros. 6 Porque más fue la iniquidad de la hija de mi pueblo que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un instante, sin manos que se alzaran contra ella. 7 Sus nobles eran más puros que la nieve, más blancos que la leche; sus cuerpos eran más rosados que el coral, más hermoso su talle que el zafiro. 8 Oscuro más que la negrura es ahora su aspecto: no se les reconoce por las calles; tienen la piel pegada a los huesos, seca como un leño. 9 Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre, porque estos murieron poco a poco por faltarles los frutos de la tierra. 10 Las manos de mujeres piadosas cocieron a sus hijos: ¡Sus propios hijos les sirvieron de alimento en el día del desastre de la hija de mi pueblo! 11 Cumplió el Señor su enojo, derramó el ardor de su ira y encendió en Sion un fuego que consumió hasta sus cimientos. 12 Nunca los reyes de la tierra ni ninguno de los habitantes del mundo habrían creído que el enemigo y el adversario entrarían por las puertas de Jerusalén. 13 Fue por causa de los pecados de sus profetas y las maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos. 14 Titubeaban por las calles como ciegos, contaminados con la sangre, de modo que no pudieran tocar sus vestiduras. 15 «¡Apartaos! ¡Un inmundo!», les gritaban: «¡Apartaos, apartaos, no toquéis!». Huyeron, fueron dispersados. Entonces se dijo entre las naciones: «Nunca más morarán aquí». 16 En su ira, el Señor los apartó y no los mirará más: No respetaron la presencia de los sacerdotes ni tuvieron compasión de los ancianos. 17 Nuestros ojos desfallecen mientras esperan en vano nuestro socorro; en nuestra esperanza aguardamos a una nación que no puede salvar. 18 Espiaban nuestros pasos para que no anduviéramos por las calles. Se acercaba nuestro fin: se habían cumplido nuestros días y el fin había llegado. 19 Más ligeros eran nuestros perseguidores que las águilas del cielo; sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusieron emboscadas. 20 El aliento de nuestras vidas, el unguento del Señor, de quien habíamos dicho: «A su sombra tendremos vida entre las naciones», quedó apresado en sus lazos. 21 ¡Goza y alégrate, hija de Edom, tú que habitas en tierra de Uz!, porque también a ti te llegará esta copa y te embriagarás y vomitarás. 22 Ya está cumplido tu castigo, hija de Sion: Nunca más hará él que te lleven cautiva. Castigará él tu iniquidad, hija de Edom, y descubrirá tus pecados.





## DEVOCIONAL

*Semana 2 • Jueves*

### DEVOCIONAL

*Lamentaciones 4:17*

*Nuestros ojos desfallecen mientras esperan en vano nuestro socorro; en nuestra esperanza aguardamos a una nación que no puede salvar.*

### EN EL TEXTO

Si bien la lectura de ayer de Lamentaciones 3 proporcionó algún tipo de alivio y esperanza, volvemos a la dura realidad del sufrimiento inhumano en el capítulo cuatro. Los babilonios invadieron Jerusalén, persiguieron a su gente y se los llevaron cautivos. Destruyeron aún más ciudades en Judá, dejando a la región en total devastación y al resto de la población en una degradación infrahumana. El autor del libro sigue lamentándose por las circunstancias que lo rodean, y nosotras seguimos aprendiendo y practicando el lamento junto a él.

Judá buscó “en vano ayuda” mientras rogaba por ayuda a la nación de Egipto, pero Egipto se retiró y dejó que Judá sufriera la invasión babilónica.

¿Con qué frecuencia buscamos ayuda en los lugares equivocados y en vano? Nuestros ojos se cansan, nos desanimamos y, al final, nos damos cuenta de que ninguna de las cosas que encontramos puede salvarnos. Quizás nosotras también hemos tenido amigos y mentores como el profeta Jeremías, diciéndonos que miremos al Señor, que nos volvamos a Él y le pidamos ayuda, pero nos negamos. Parecía demasiado insignificante hablar con el Señor al respecto, o tal vez no sabíamos muy bien cómo acercarnos a Dios sobre lo que había en nuestro corazón.

Podemos encontrarnos con esta actitud a la hora de lamentarnos. No entendemos lo que está pasando, no vemos esperanza y sentimos que Dios está en silencio. Queremos gritar y preguntar “¿Por qué!? ¿Hasta cuándo, oh Señor?!” pero no estamos muy seguras de si tales arrebatos son apropiados cuando se habla con el Creador del cielo y la tierra.

La práctica del lamento, allana el camino para que un corazón agobiado y sufriente se acerque al trono de la gracia. No sólo permite, sino que anima al creyente a acudir al Señor, el Creador y Sustentador de todas las cosas, y compartir nuestras quejas. Él es nuestro Padre Celestial y ama profundamente a Sus hijos. Admitimos que buscamos ayuda en todos los lugares equivocados y nos arrepentimos. Recordamos quién es Dios y proclamamos, una vez más, Su santidad independientemente de nuestras circunstancias. Dios es verdadero, y lo que dice es verdadero. El sufrimiento que nos rodea puede ser abrumador; la respuesta correcta es la fe en el Señor que está en control de todo. Podemos alabarle por darnos una voz en esos momentos: la voz y la práctica del lamento.

## LECTURA

*Semana 2 • Viernes*

### *Lamentaciones 5*

1 Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido; mira, y ve nuestro oprobio. 2 Nuestra heredad ha pasado a extraños, nuestras casas a forasteros. 3 Huérfanos somos, sin padre; nuestras madres son como viudas. 4 Por dinero bebemos el agua; por la leña pagamos un precio. 5 Padecemos persecución, caen sobre nosotros, nos fatigamos y no hay para nosotros reposo. 6 Al egipcio y al asirio extendimos la mano para saciarnos de pan. 7 Nuestros padres pecaron y han muerto, pero nosotros llevamos su castigo. 8 Los siervos dominan sobre nosotros, y nadie nos libra de sus manos. 9 Traemos nuestro pan con grave peligro de nuestra vida ante la espada del desierto. 10 Nuestra piel se ha ennegrecido como un horno a causa del ardor del hambre. 11 Violaron a las mujeres en Sion, a las vírgenes en las ciudades de Judá. 12 A los príncipes colgaron de las manos; no respetaron el rostro de los ancianos. 13 Llevaron a los jóvenes a mover el molino, y los muchachos desfallecían bajo el peso de la leña. 14 Ya no se ven los ancianos en la puerta, y los jóvenes han dejado sus canciones. 15 Cesó el gozo de nuestro corazón, y nuestra danza se cambió en luto. 16 La corona ha caído de nuestra cabeza. ¡Ay ahora de nosotros, porque hemos pecado! 17 Por esto tenemos entristecido el corazón y se nos nublan los ojos: 18 por el monte de Sion, que está asolado y las zorras andan por él. 19 Mas tú, Señor, permanecerás para siempre; tu trono, de generación en generación. 20 ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros y nos abandonas por tan largo tiempo? 21 Haznos volver a ti, Señor, y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio. 22 ¿O acaso es que ya nos has desechado y estás airado del todo contra nosotros?







## DEVOCIONAL

*Semana 2 • Viernes*

### DEVOCIONAL

*Lamentaciones 5:21*

*Haznos volver a ti, Señor, y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio.*

### EN EL TEXTO

A medida que nuestro tiempo en el libro de Lamentaciones llega a su fin, encontramos una oración de arrepentimiento simple pero profunda en medio de todo el sufrimiento y el dolor indescriptibles. El autor cree que Dios no se aparta de un corazón arrepentido y es compasivo y grande en amor y fidelidad (Éxodo 34:6). Le ruega a Dios que permita que el pueblo de Judá regrese a Él para que sus vidas sean salvas y renovadas. Jeremías sabe que no hay vida ni esperanza fuera del Señor.

En todo el libro de Lamentaciones, leemos el relato de un pueblo que estaba cosechando lo que había sembrado. Es un principio bíblico muy conocido, también enseñado por Pablo en el libro de Gálatas: “El que siembra para su carne, de su carne cosechará destrucción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.” (6:8).

Es nuestro Señor, nuestro Padre Celestial, nuestro Santo y justo Creador quien nos ama más allá de lo que podemos imaginar, quien odia el pecado de una manera incomprensible, y quien es Santo sin medida. Que la petición de restauración y renovación en Lamentaciones 5:21 se convierta en una oración regular para aquellas de nosotras que queremos amar mucho a Dios. Debemos pedirle que nos capacite para caminar con Él diariamente, para que nunca nos alejemos y lo olvidemos.

Con la excepción del capítulo 3, el libro de Lamentaciones a menudo se omite en el estudio de la Biblia. Tal vez esto se deba a que genera conflicto dentro de nosotros, obligándonos a cuestionar a Dios, Sus propósitos y Su naturaleza. Sin embargo, tal cuestionamiento es lo que acerca a los hijos de Dios a Él. Es en el profundo y verdadero proceso de examen del alma que encontramos respuestas hermosas y vivificantes sobre el Dios que conocemos y servimos, y una paz profunda en respuesta a esas preguntas que, por este tiempo en la tierra, solo pueden llenarse con fe.

Lamentaciones es un libro poético, y la mayor parte está escrito en forma de acróstico, de la A a la Z. Está destinado a ser leído de una vez, sin detenerse a mitad de camino. Esta es una hermosa imagen de la práctica del lamento. Estamos destinadas a continuar a través de todo el proceso, un paso a la vez. Después de clamar a Dios y arrepentirnos del pecado, pasamos a la práctica de la confianza y la alabanza.

## REFLEXIONA

*Semana 2*

1. *¿Cómo reconcilias el sufrimiento descrito en el libro de las Lamentaciones con los aspectos bondadosos y amorosos del carácter de Dios?*

.....  
.....  
.....

2. *¿Has experimentado alguna vez un dolor tan profundo que te haya dejado con los ojos “agotados por el llanto”? ¿Cómo te prepara lo que has aprendido sobre el lamento para esos momentos en el futuro?*

.....  
.....  
.....

3. *¿Qué significa recordar la verdad ante circunstancias que nos hacen cuestionar nuestra seguridad en el Señor? ¿Qué puedes hacer en la práctica para poner tu esperanza en Dios?*

.....  
.....  
.....

4. *¿Adónde tiendes a ir cuando necesitas ayuda, si no es al Señor? ¿A qué crees que se debe esto?*

.....  
.....  
.....

5. *¿Hay algún aspecto de tu vida que necesites entregar a Dios? ¿Cómo puedes hacerlo esta semana?*

.....  
.....  
.....

Porque en esperanza  
somos salvados; pero la  
esperanza que se ve, ya  
no es esperanza; porque  
lo que uno ve ya no lo  
espera. Sin embargo, si  
lo que esperamos es algo  
que todavía no vemos,  
entonces lo esperamos  
con paciencia.

*Romanos 8:24-25*



## LECTURA

*Semana 3 • Lunes*

*Romanos 8:18-39*

18 Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia. 26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, es decir, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte; somos tratados como ovejas de matadero. 37 Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo futuro, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.





## DEVOCIONAL

*Semana 3 • Lunes*

### DEVOCIONAL

*Romanos 8:18*

*“Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros.”*

### EN EL TEXTO

Esta semana, a medida que aprendemos sobre el proceso del lamento, nos enfocaremos en lo que significa confiar en Dios y expresar esa confianza en nuestro lamento. Un elemento clave en los salmos de lamento es el punto de inflexión, el momento en que el autor expresa su confianza en Dios en medio de su clamor desesperado. En Lamentaciones, el profeta Jeremías expresa fe en Dios y confianza en Su bondad, poder y santidad, incluso en medio de la destrucción total.

El lamento en sí mismo es una declaración de confianza. Cuando lloramos y nos lamentamos por las pérdidas, la muerte, el dolor y la tristeza, reconocemos que no es así como se supone que deben ser las cosas. Creemos que Dios es bueno, pero nuestras circunstancias no nos muestran eso. El lamento nos permite expresar nuestro dolor y nuestra tristeza abiertamente a Dios. Cuando le pedimos a Dios que haga algo por nosotras e intervenga en nuestra situación, expresamos nuestra fe. Si no creyéramos que Dios puede actuar en nuestro nombre, no habría razón para hacer peticiones. El lamento es la práctica de compartir nuestro dolor con Dios y expresar fe tanto en Su capacidad como en Su voluntad de ayudarnos.

Si bien expresar nuestro dolor abiertamente a Dios es una parte crucial del lamento, también lo es nuestra declaración de confianza. Puede ser difícil confiar en Dios en lo más profundo del dolor. Durante esos tiempos, podemos leer las Escrituras que declaran quién es Dios, Su amor por nosotras, Su voluntad de actuar y nuestra seguridad en Él.

Romanos 8:18–39 es un excelente lugar para comenzar. Este pasaje reconoce el sufrimiento, expresa la belleza de la esperanza y proclama el amor inmutable de Dios. Esta semana, leeremos este pasaje varias veces, cada día, centrándonos en una verdad diferente.

Hoy comenzamos por reconocer nuestro sufrimiento a la luz de la eternidad. Pablo no minimizó ni trivializó el sufrimiento que él y la iglesia primitiva experimentaron. Le recordó a la iglesia en Roma cómo el sufrimiento nos acerca a Cristo cuando compartimos Su sufrimiento. Pero no importa lo que experimentemos, nuestro sufrimiento no es nada comparado con la gloria que experimentaremos cuando estemos unidas con Él en el cielo. Somos glorificadas a través de Él, y unidas con Él en nuestro sufrimiento.



## LECTURA

*Semana 3 • Martes*

*Romanos 8:18-39*

18 Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia. 26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, es decir, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte; somos tratados como ovejas de matadero. 37 Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo futuro, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.





## DEVOCIONAL

Semana 3 • Martes

### DEVOCIONAL

*Romanos 8:24–25*

*Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia.*

### EN EL TEXTO

Las palabras de Pablo en Romanos 8 nos recuerdan que confiar en Dios no es una acción pasiva. En cambio, es una elección consciente, un compromiso diario de recordar quién es Él y lo que ha prometido. Cada vez que nos aferramos a Sus promesas, cada vez que recordamos cómo Dios ha prometido la redención, aumentamos nuestra fe.

El sufrimiento que experimentamos en este mundo es el resultado del pecado. Nuestro sufrimiento personal puede no ser el resultado del pecado, pero la razón del quebrantamiento, el dolor, la esclavitud y la decadencia sí es el pecado. La creación incluso sufre bajo el peso del pecado, ella misma es esclava de la descomposición. Nuestro mundo literalmente clama, gime, esperando libertad y redención.

Estamos esperando la redención. Y cuando estamos en Cristo, tenemos el don de la esperanza en lo que está por venir. Él ha prometido una redención gloriosa, tanto la redención física como espiritual de nuestros cuerpos, pero aún está por venir. Vivimos en la tensión de conocer lo prometido y esperar su llegada. Vivimos en el “no todavía”.

Pero en el “no todavía” nos aferramos a la esperanza, la esperanza de la redención completa por medio de la obra de Jesucristo. En medio de la esclavitud, nos aferramos a esta esperanza. En medio de la decadencia, nos aferramos a esta esperanza. A medida que nuestros cuerpos se rompen, nuestras mentes cambian, nuestros seres queridos mueren o nuestros gobiernos se desmoronan, nos aferramos a esta esperanza. Porque en esta esperanza somos salvos. Cuando nuestra esperanza está en la obra de Cristo, en Su sacrificio, resurrección y regreso, somos salvos.

Esta esperanza es la que nos permite continuar. Sin la esperanza de que algún día experimentaremos la gloria de Cristo y nuestra completa redención, no tenemos razón para elegir confiar en Él. Nuestra elección activa de aferrarnos diariamente a Sus promesas es lo que aumenta nuestra esperanza.

Puede que nunca sea fácil, pero podemos aprender a soportar. La resistencia es una práctica, una disciplina. Un corredor no puede correr una maratón sin correr primero una milla, luego otra y otra. Necesita sufrir en su entrenamiento para acumular resistencia, de lo contrario, no completará la carrera. De la misma manera, solo aprendemos resistencia al soportar. A medida que elegimos creer que Aquel que nos salvó también nos redimirá del sufrimiento, desarrollamos nuestra resistencia mientras esperamos ansiosamente Su regreso.

## LECTURA

*Semana 3 • Miércoles*

*Romanos 8:18-39*

18 Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia. 26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, es decir, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte; somos tratados como ovejas de matadero. 37 Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo futuro, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.





## DEVOCIONAL

*Semana 3 • Miércoles*

### DEVOCIONAL

*Romanos 8:26*

*De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.*

### EN EL TEXTO

Hoy, mientras continuamos nuestro enfoque en la confianza, encontramos una nueva razón para confiar en Dios: Él conoce nuestros corazones, nuestras necesidades, nuestro dolor y nuestras circunstancias tan íntimamente que intercede por nosotras. Él tiene un propósito para todas nuestras penas, sufrimientos, dolores y alegrías.

Cuando estamos en medio de una temporada de profundo dolor o pérdida, la oración puede ser difícil. Puede parecer imposible encontrar las palabras correctas para expresar nuestro corazón a Dios. A medida que estudiamos la práctica del lamento, descubrimos cómo Dios quiere que expresemos exactamente lo que sentimos. Nos anima a hacer las preguntas más difíciles, expresar nuestra duda más profunda y verbalizar el dolor más oscuro. Romanos 8:26 nos dice que el Espíritu Santo, quien es Dios mismo, nos ayuda en nuestra debilidad al orar por nosotras. Cuando no sabemos qué orar e incluso cuando lo sabemos, el Espíritu Santo está siempre, siempre, intercediendo por nosotras ante el Padre.

Cuando ponemos nuestra fe en Cristo, el Espíritu Santo mora en nosotras. Él está siempre con nosotras, siempre dispuesto a consolarnos. El Espíritu también escudriña nuestros corazones. Él conoce nuestros mayores deseos, nuestros anhelos más profundos y nuestros miedos ocultos. ¡Y Él está orando por nosotras! El Espíritu Santo no solo conoce la voluntad de Dios (porque Él es Dios), sino que también conoce los deseos y anhelos de nuestro corazón. Él es capaz de orar por nosotras en formas que nosotras nunca podríamos. Ora según la voluntad de Dios y los deseos de nuestro corazón.

¡Esta es una verdad asombrosa! Cuando reconocemos que se nos conoce íntimamente y se ora por nosotras de acuerdo con la voluntad de Dios y nuestros deseos, podemos ver más claramente cómo Dios está obrando. De hecho, Dios dispone todas las cosas para nuestro bien. Pero nuestro bien y nuestra comodidad no son lo mismo. Nuestro bien es ser conformadas a la imagen de Cristo. Si bien podemos experimentar un gran sufrimiento y dolor en el proceso, podemos creer que Dios siempre está obrando para nuestro bien.

Y tienes que saber esto: Su promesa de regresar y glorificarnos es tan segura como Su promesa de redimirnos del pecado. Él no solo nos justifica, sino que promete glorificarnos. Podemos descansar seguras en esta esperanza. Porque estos sufrimientos presentes no pueden compararse con la gloria venidera.



## LECTURA

*Semana 3 • Jueves*

*Romanos 8:18-39*

18 Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia. 26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, es decir, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte; somos tratados como ovejas de matadero. 37 Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo futuro, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.





## DEVOCIONAL

Semana 3 • Jueves

### DEVOCIONAL

*Romanos 8:31–32*

*¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*

### EN EL TEXTO

A medida que Pablo avanzó para concluir esta sección, ofreció una serie de preguntas retóricas. Invitó a sus lectores a contemplar estas ideas, ideas contrarias a lo que el mundo cree. En lugar de hacer todo lo posible para evitar el sufrimiento, Pablo nos animó a usarlo como una forma de aumentar nuestra esperanza. En lugar de desesperarnos en nuestra debilidad, estamos invitados a apoyarnos en el consuelo del Espíritu Santo mientras ora por nosotras.

Si todas estas cosas son ciertas, ¿qué podemos concluir acerca de ellas? ¿Qué podemos decir? Dios es por nosotras, por lo tanto, nada puede estar contra nosotras. Dios estuvo dispuesto a dar a Su único Hijo para que pudiéramos tener vida eterna en Él. Él ya hizo el último sacrificio: podemos confiar en que incluso en medio de un dolor profundo, Él todavía trabaja para nuestro bien.

Sin duda, los cristianos en Roma enfrentaron muchos oponentes tanto a su fe como a su ministerio. Incluso entonces, incluso en medio de elegir a Cristo sobre la vida misma, Pablo les recordó a sus lectores que nada está verdaderamente en contra de los creyentes en Cristo porque Dios está por nosotras.

Cuando Dios actúa a nuestro favor, nada ni nadie puede oponérsele. Él nos ha dado todo. En Cristo, somos justificadas del pecado y seremos glorificadas con Él. Mientras esperamos nuestra redención, Él nos ha dado todo lo necesario para resistir, todo lo necesario para tener esperanza y todo lo necesario para ser transformadas a la imagen de Cristo.

En temporadas de oscuridad, dolor, pérdida, pena, opresión y enfermedad, puede ser fácil perder la esperanza. Puede ser fácil elegir no confiar en Dios y confiar en nosotras mismas o en las comodidades terrenales. Pero Dios es el único que ha dado todo por nosotras. Si estás en Cristo, Él nunca está en tu contra, incluso cuando lo sientas de esa manera. Él siempre está presente. Su Espíritu Santo siempre está orando por ti. Él siempre está trabajando para tu bien. Él está continuamente conformándose a la semejanza de Cristo. Él te ha justificado, y nada puede cambiar eso. Y Cristo mismo está a la diestra del Padre, intercediendo continuamente por vosotros. Él es para ti.

## LECTURA

*Semana 3 • Viernes*

*Romanos 8:18-39*

18 Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia. 26 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, para que oremos como conviene, pues no sabemos, y el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. 27 Pero el que examina los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. 28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, es decir, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. 31 ¿Entonces, qué diremos a esto? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la derecha de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte; somos tratados como ovejas de matadero. 37 Sin embargo, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo futuro, 39 ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.





## DEVOCIONAL

*Semana 3 • Viernes*

### DEVOCIONAL

*Romanos 8:38–39*

*Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los gobernantes celestiales, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni cosa alguna en la creación podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.*

### EN EL TEXTO

El lamento, como hemos aprendido, es una práctica. Es un medio de expresar nuestros corazones a Dios en tiempos de dolor y pérdida. A menudo, estas temporadas pueden parecer tan largas, tan oscuras o tan pesadas que sentimos que nunca lo lograremos.

Las palabras de Pablo en Romanos nos recuerdan que nada, absolutamente nada, puede separarnos del amor de Dios. Independientemente de cómo nos sintamos, Su amor nunca cambia. Él nunca cambia. Y cuando nuestras circunstancias son impredecibles, cuando nos sentimos tan perdidas en la desesperación, Él nunca cambia y Su amor por nosotras nunca falla.

La práctica del lamento incluye expresar nuestra confianza en Dios. Podemos expresar esta confianza simplemente repitiendo las Escrituras mientras nos aferramos a lo que es verdad, en lugar de lo que sentimos. Romanos 8:38–39 registra la propia declaración de fe de Pablo. Comparte con sus lectores que está convencido de que nada puede separarlo del amor de Dios en Cristo Jesús.

En el momento en que Pablo escribió la carta a los Romanos, había experimentado muchas dificultades por la causa de Cristo. No solo eso, sino que el mismo Pablo había perseguido a los cristianos. Fue testigo de primera mano de la confianza de Esteban en Cristo, incluso en la muerte (Hechos 7:54–8:1). Él personalmente experimentó persecución por parte de las autoridades gobernantes (Hechos 9:23–25), conflicto dentro de la iglesia (Hechos 15) y encarcelamiento (Hechos 16:16–40). Cuando recordamos las experiencias de Pablo, podemos ver cuán cierto es su reclamo en los versículos 38–39. Nada, ni una sola cosa que él, ni nadie más, había experimentado podía separarlo del amor de Dios.

Temporadas de dolor van y vienen a lo largo de nuestras vidas. Cuando nos armamos con la verdad, podemos proclamar nuestra confianza en Dios mientras nos lamentamos en estos tiempos difíciles. Sin confianza, nuestro lamento es desesperado. Sin creer que nuestro Dios está por nosotros, el dolor puede ser debilitante. Pero cuando estamos convencidas de que nada puede separarnos de Su amor, nuestro lamento se convierte en alabanza. Nuestras declaraciones de confianza dan gloria a Dios sin importar cuán oscuras o desesperadas sean nuestras circunstancias.



## REFLEXIONA

*Semana 3*

1. *¿Cuáles son algunos de tus “sufrimientos actuales”? ¿Crees que estas cosas no se pueden comparar con la gloria venidera que tenemos en Cristo? ¿Por qué o por qué no?*

.....  
.....  
.....

2. *¿Cómo se relacionan la esperanza y la perseverancia? ¿Cómo puedes soportar el sufrimiento sin ignorarlo o descartarlo? ¿Cómo confías en que Dios te ayude a perseverar?*

.....  
.....  
.....

3. *¿Cómo has visto que el Espíritu Santo te ayuda en tu debilidad? ¿Te reconforta saber que el Espíritu Santo intercede por ti? ¿Por qué o por qué no?*

.....  
.....  
.....

4. *¿Crees que Dios obra para tu bien en todas las cosas? ¿Crees que Él está a tu favor? ¿Cómo puedes estar segura?*

.....  
.....  
.....

5. *¿Has enfrentado alguna vez algo que parecía que te separaría del amor de Dios? ¿Cuál fue el resultado?*

.....  
.....  
.....

Has cambiado mi  
lamento en baile;  
me despojaste del  
luto y me vestiste de  
alegría. Por tanto, a  
ti cantaré, gloria mía,  
y no estaré callado.  
Señor, Dios mío, ¡te  
alabaré para siempre!

*Salmos 30:11-12*



## LECTURA

*Semana 4 • Lunes*

### *Salmos 30*

*Canto para la dedicación de la Casa Salmo de David 1*

Te glorificaré, Señor, porque me has exaltado y no has permitido que mis enemigos se alegren de mí. 2 Señor, Dios mío, a ti clamé y me sanaste. 3 Señor, hiciste subir mi alma del seol. Me diste vida, para que no descendiera a la sepultura. 4 ¡Cantad al Señor, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad!, 5 porque por un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, pero a la mañana vendrá la alegría. 6 En mi prosperidad dije yo: «No seré jamás conmovido», 7 porque tú, Señor, con tu favor me afirmaste como a monte fuerte. Escondiste tu rostro, fui turbado. 8 A ti, Señor, clamaré; al Señor suplicaré. 9 ¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad? 10 Oye, Señor, y ten misericordia de mí; Señor, ¡sé tú mi ayudador! 11 Has cambiado mi lamento en baile; me despojaste del luto y me vestiste de alegría. 12 Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Señor, Dios mío, ¡te alabaré para siempre!





## DEVOCIONAL

*Semana 4 • Lunes*

### DEVOCIONAL

*Salmo 30:11–12*

*Entonces convertiste mi lamento en danza; quitaste mi cilicio y me cubriste de alegría. Así que ahora mi corazón te cantará y no callará; Oh Señor mi Dios, siempre te daré gracias.*

### EN EL TEXTO

La alabanza es un aspecto crucial de la práctica del lamento. El lamento es más que la expresión de nuestras más profundas heridas y necesidades a Dios; es una declaración de fe en el carácter y el poder de Dios y en Su capacidad y disposición para actuar en nuestro nombre. La alabanza es lo que distingue al lamento de la queja.

La alabanza completa la práctica del lamento. Después de expresar nuestro dolor a Dios, declaramos Su santidad que no cambia, sin importar nuestras circunstancias.

Esta semana estudiaremos cinco salmos de alabanza y los usaremos en nuestra práctica de lamento. Cuando declaramos nuestra alabanza a Dios, recordamos quién es Él, ayudándonos a mantenernos enfocadas en nuestro Salvador en lugar de nuestras circunstancias.

El Salmo 30 fue escrito por el Rey David. David había experimentado muchas dificultades y dolores, y este salmo es un testimonio de la forma en que Dios lo restauró y lo liberó. Este salmo fue escrito para ser usado en la dedicación del templo en Jerusalén. Sin embargo, David murió antes de que se construyera el templo. Escribió esta canción esperando que Dios hiciera lo que dijo que haría: permitir que el hijo de David construyera un templo en Jerusalén.

Podemos aprender mucho de la estructura del salmo de David a medida que formamos nuestra propia alabanza. David comienza con alabanza, agradeciendo a Dios por la liberación de sus enemigos. Alaba a Dios por rescatarlo, perdonarlo y tener misericordia de él. David reconoce su pecado, su experiencia de la ira de Dios por su pecado y la misericordia inmerecida que Dios le mostró, que era más de lo que merecía. Alaba a Dios por su liberación continua, su presencia constante y su carácter perfecto.

Hoy, toma tiempo para orar el Salmo 30 en voz alta a Dios. Completa con tus propias experiencias si puedes, o simplemente repite las palabras de David.

Cuando David escribió este salmo, no había visto el cumplimiento de la promesa de Dios de construir un templo, pero confiaba en que Dios cumpliría Su promesa. En temporadas de dolor, podemos estar seguras de que nuestro Dios es quien dice ser. Él es el Dios que cumple las promesas, el Dios de la misericordia, que convierte el lamento en danza, que nos quita el cilicio y nos viste de alegría. Que siempre le demos gracias.

## LECTURA

*Semana 4 • Martes*

### *Salmos 9*

*Al músico principal; sobre Mutlabén. Salmo de David* 1 Te alabaré, Señor, con todo mi corazón. Contaré todas tus maravillas. 2 Me alegraré y me regocijaré en ti; cantaré a tu nombre, Altísimo. 3 Mis enemigos se volvieron atrás; cayeron y perecieron delante de ti. 4 Has mantenido mi derecho y mi causa; te has sentado en el trono para juzgar con justicia. 5 Reprendiste a las naciones, destruiste a los malvados; ¡borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre! 6 Los enemigos han perecido; han quedado desolados para siempre; derribaste sus ciudades, y su memoria pereció con ellas. 7 Pero el Señor permanecerá por la eternidad; ha dispuesto su trono para juicio. 8 Él juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud. 9 El Señor será refugio del pobre, refugio para el tiempo de angustia. 10 En ti confiarán los que conocen tu nombre, por cuanto tú, Señor, no desamparaste a los que te buscaron. 11 Cantad al Señor, que habita en Sion; publicad entre los pueblos sus obras. 12 El que demanda la sangre se acordó de ellos; no se olvidó del clamor de los afligidos. 13 Ten misericordia de mí, Señor; mira la aflicción que padezco a causa de los que me aborrecen, tú, que me levantas de las puertas de la muerte 14 para que cuente todas tus alabanzas a las puertas de Sion, y me goce en tu salvación. 15 Se hundieron las naciones en el hoyo que hicieron; en la red que escondieron fue atrapado su pie. 16 El Señor se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó; en la obra de sus manos fue enlazado el malo. Higaión. Selah 17 Los malvados serán trasladados al seol, esas naciones que se olvidan de Dios. 18 El menesteroso no será olvidado para siempre, ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente. 19 Levántate, Señor; no se fortalezca el ser humano; sean juzgadas las naciones delante de ti. 20 Infunde, Señor, tu temor en ellos; ¡conozcan las naciones que solo son seres humanos! Selah







## DEVOCIONAL

Semana 4 • Martes

### DEVOCIONAL

*Salmo 9:10*

*Tus fieles seguidores confían en ti, porque tú, Señor,  
no abandonas a los que buscan tu ayuda.*

### EN EL TEXTO

En temporadas de dolor y tristeza, lo último que queremos hacer es alabar a Dios. Pero la alabanza es una práctica esencial en nuestra fe. Cuando elevamos alabanzas a Dios declaramos Su majestad, tanto para nosotras como para Él. La alabanza es un recordatorio para nosotras acerca de quién es Dios, tanto como un acto de adoración. Cuando estamos convencidas del amor de Dios por nosotras, podemos ver nuestro dolor bajo una nueva luz.

El Salmo 9 es otro salmo de alabanza. Este salmo también fue escrito por David, aunque el texto no nos da ninguna indicación de las circunstancias de la escritura. Sabemos que David estuvo en muchas batallas con sus enemigos. Sin embargo, Dios siempre lo libró. Hay muchos elementos incluidos en el Salmo 9: una proclamación de agradecimiento y alabanza, recordando la destrucción de Dios de Sus enemigos, una declaración del carácter de Dios, un llamado a la asamblea para alabanza, una promesa de alabanza continua, otra declaración de la justicia de Dios sobre los impíos, y una petición a Dios para que juzgue a las naciones.

No existe una fórmula para la alabanza, aunque podemos aprender de David. La alabanza de David le recordó cómo había actuado Dios en el pasado, asegurándole que Dios actuaría en sus circunstancias presentes. Necesitaba liberación de sus enemigos, así que recordó las veces que Dios lo había librado de sus enemigos en el pasado. Al declarar la fidelidad de Dios en el pasado, David podía confiar en la fidelidad de Dios en el futuro. Mientras alababa a Dios por Su carácter, recordó la capacidad de Dios para salvar.

La alabanza está destinada a ser compartida. Aquí, David animó a la asamblea a “cantar alabanzas al Señor” y “contar a las naciones lo que ha hecho” (v. 11). Este salmo fue escrito para el director musical, la persona que guiaría al pueblo en alabanza colectiva ante Dios. David llamó al pueblo a recordar todo lo que Dios había hecho por ellos y a contarle a las naciones de Sus obras.

El elogio de David también incluye una petición. Después de alabar a Dios por destruir a sus enemigos, David nuevamente le pide a Dios que juzgue a los malvados. Las peticiones son parte de los elogios. Cuando le pedimos a Dios que satisfaga nuestras necesidades, declaramos que Él puede y está dispuesto a hacerlo. Él es honrado por nuestra alabanza y nuestras peticiones, ya que ambos afirman nuestra fe en Él.

## LECTURA

*Semana 4 • Miércoles*

### *Salmos 116*

1 Amo al Señor, pues ha oído mi voz y mis súplicas, 2 porque ha inclinado a mí su oído; por tanto, lo invocaré en todos mis días. 3 Me rodearon ligaduras de muerte, me encontraron las angustias del seol; tan solo angustia y dolor había en mí. 4 Entonces invoqué el nombre del Señor: «¡Señor, libra ahora mi alma!». 5 Clemente es el Señor, y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios. 6 El Señor guarda a los sencillos; estaba yo postrado, y me salvó. 7 ¡Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque el Señor te ha hecho bien!, 8 pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas y mis pies de resbalar. 9 Andaré delante del Señor en la tierra de los vivientes. 10 Creí; por tanto hablé, cuando estaba afligido en gran manera. 11 Y dije en mi apresuramiento: «Todo hombre es mentiroso». 12 ¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios conmigo? 13 Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. 14 Ahora pagaré mis votos al Señor delante de todo su pueblo. 15 Estimada es a los ojos del Señor la muerte de sus santos. 16 Señor, ciertamente yo soy tu siervo, siervo tuyo soy, hijo de tu sierva. Tú has roto mis prisiones. 17 Te ofreceré sacrificio de alabanza e invocaré el nombre del Señor. 18 Al Señor pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo, 19 en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. ¡Aleluya!





## DEVOCIONAL

*Semana 4 • Miércoles*

### DEVOCIONAL

*Salmo 116:12-13*

*¿Cómo puedo pagarle al Señor por todos sus actos de bondad hacia mí? Celebraré mi liberación e invocaré el nombre del Señor.*

### EN EL TEXTO

El Salmo 116 es una hermosa declaración de alabanza al Señor. El salmista alaba a Dios por librarlo de la muerte, el dolor, los problemas y la tristeza. Este es uno de los Salmos Hallel, las canciones usadas en alabanza en relación con la Pascua y otras festividades hebreas. Estos salmos se recitaban o cantaban cada año para recordar la forma en que Dios libró a su pueblo de los egipcios.

Este salmo es un recordatorio de la fidelidad de Dios. El escritor relata las muchas maneras en que Dios lo libró de los problemas. También recuerda descansar en lo que el Señor ya ha hecho (v. 7). El salmista continúa compartiendo cómo Dios lo rescató de la muerte y cómo, debido a la liberación de Dios, está comprometido a servir al Señor. Anhela pagar al Señor por su bondad (v. 12), algo que ningún ser humano puede hacer jamás. Pero su deseo de hacerlo nos muestra cuánto Dios debe haber restaurado y redimido su vida.

Este salmo de alabanza está destinado a animarnos sin importar lo que estemos enfrentando. Es un recordatorio del carácter de Dios: su bondad, misericordia, compasión, amabilidad y poder. No importa lo que sintamos, podemos declarar la liberación de Dios, incluso si todavía no la vemos venir. Nuestra fe puede ser sacudida, pero al declarar Sus alabanzas la fortalecemos.

Nuestro Dios está en el negocio de la liberación. Cuando Su pueblo clama a Él, Él responde. Él es el Dios que nos rescata cuando nos enfrentamos a problemas y tristezas. Él nos protege y salva nuestras vidas de la muerte.

Tómate un momento para evaluar dónde está tu fe hoy. ¿Te resulta fácil creer en los atributos de Dios que destaca el salmista? O te encuentras preguntándote: “¿Por qué Dios no ha hecho estas cosas por mí?” No importa tu respuesta, Dios permanece sin cambios. Estos atributos de Su carácter nunca cambian. Siempre son los mismos. Él es para siempre el Dios que escucha nuestras súplicas, que nos colma de bondad.

En temporadas de tristeza y dolor, nuestra mejor arma contra la desesperación y la desesperanza es declarar la alabanza a Dios. Solo Él puede cambiar nuestra salud, nuestras finanzas, nuestras relaciones, nuestras naciones, nuestro trabajo y nuestros corazones. Aférrate a esta verdad siempre, especialmente cuando es más difícil de creer. Un día, posiblemente, hasta que nos encontremos con Él en gloria, todas diremos: “¿Cómo puedo pagarle al Señor por todos sus actos de bondad hacia mí?” Todas celebraremos nuestra liberación que viene sólo y siempre a través de Él.

## LECTURA

*Semana 4 • Jueves*

### *Salmos 106*

1 ¡Aleluya! ¡Alabad al Señor, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia! 2 ¿Quién expresará las poderosas obras del Señor? ¿Quién contará sus alabanzas? 3 ¡Dichosos los que guardan el derecho, los que hacen justicia en todo tiempo! 4 Acuérdate de mí, Señor, según tu benevolencia para con tu pueblo; visítame con tu salvación, 5 para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría de tu nación y me gloríe con tu heredad. 6 Pecamos nosotros, como nuestros padres; hicimos maldad, cometimos impiedad. 7 Nuestros padres, en Egipto, no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, sino que se rebelaron junto al mar, el mar Rojo. 8 Pero él los salvó por amor de su nombre, para hacer notorio su poder. 9 Reprendió al mar Rojo y lo secó, y los hizo ir por el abismo como por un desierto. 10 Los salvó de manos del enemigo, y los rescató de manos del adversario. 11 Cubrieron las aguas a sus enemigos; ¡no quedó ni uno de ellos! 12 Entonces creyeron a sus palabras y cantaron su alabanza. 13 Bien pronto olvidaron sus obras; no esperaron su consejo. 14 Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto y tentaron a Dios en la soledad. 15 Él les dio lo que pidieron, pero envió mortandad sobre ellos. 16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento, y contra Aarón, el santo del Señor. 17 Entonces se abrió la tierra y tragó a Datán, y cubrió la compañía de Abiram. 18 Y se encendió fuego contra su grupo; ¡la llama quemó a los impíos! 19 Hicieron un becerro en Horeb, se postraron ante una imagen de fundición. 20 Cambiaron la gloria de Dios por la imagen de un buey que come hierba. 21 Olvidaron al Dios de su salvación, que había hecho grandezas en Egipto, 22 maravillas en la tierra de Cam, cosas formidables en el mar Rojo. 23 Y los habría destruido de no haberse interpuesto Moisés, su escogido, delante de él, a fin de apartar su indignación para que no los destruyera. 24 Pero aborrecieron la tierra deseable, no creyeron en la palabra de Dios; 25 antes, murmuraron en sus tiendas y no oyeron la voz del Señor. 26 Por tanto, alzó su mano contra ellos para abatirlos en el desierto, 27 y humillar a su pueblo entre las naciones y esparcirlos por



## LECTURA

*Semana 4 • Jueves*

las tierras. 28 Se unieron asimismo a Baal-peor y comieron los sacrificios de los muertos. 29 Provocaron la ira de Dios con sus obras y se desató la mortandad entre ellos. 30 Entonces se levantó Finees e hizo juicio, y se detuvo la plaga. 31 Y le fue contado por justicia de generación en generación y para siempre. 32 También lo irritaron en las aguas de Meriba; le fue mal a Moisés por causa de ellos, 33 porque hicieron rebelar a su espíritu y habló precipitadamente con sus labios. 34 No destruyeron a los pueblos que el Señor les dijo; 35 al contrario, se mezclaron con las naciones, aprendieron sus obras 36 y sirvieron a sus ídolos, que fueron causa de su ruina. 37 Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, 38 y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, a quienes ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán; y la tierra fue contaminada con sangre. 39 Se contaminaron así con sus obras y se prostituyeron con sus hechos. 40 Se encendió, por tanto, el furor del Señor contra su pueblo y abominó su heredad; 41 los entregó en poder de las naciones y se enseñorearon de ellos los que los detestaban. 42 Sus enemigos los oprimieron y fueron quebrantados debajo de su mano. 43 Muchas veces los libró, pero ellos se rebelaron contra su consejo, y fueron humillados por su maldad. 44 Con todo, él miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor; 45 se acordaba de su pacto con ellos y se compadecía conforme a la muchedumbre de su misericordia. 46 Hizo, asimismo, que tuvieran de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos. 47 Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones, para que alabemos tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas. 48 ¡Bendito el Señor, Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad! Diga todo el pueblo: «¡Amén!». «¡Aleluya!».





## DEVOCIONAL

*Semana 4 • Jueves*

### DEVOCIONAL

*Salmo 106:48*

*El Señor Dios de Israel merece alabanza, en el futuro y para siempre. Que toda la gente diga: "¡Estamos de acuerdo! ¡Alabado sea el Señor!"*

### EN EL TEXTO

El Salmo 106 es un hermoso ejemplo de alabanza y confianza en Dios. El salmista incluye un registro largo y detallado de los tratos de Dios con Israel. Recuerda la forma en que Dios salvó a su pueblo en el desierto. Reconoce el cuidado de Dios por ellos cuando tenían hambre y sed y clamaban a Él en angustia. Recuerda las formas en que Dios satisfizo su hambre y los libró de sus enemigos. Cuando el pueblo pecó, enfrentó las consecuencias de su pecado y experimentó la ira de Dios. Pero Dios nunca los dejó. Siempre estaba haciendo actos asombrosos en Su nombre, rescatándolos cada vez que necesitaban ayuda desesperadamente.

Hay momentos en que nuestro dolor es el resultado de nuestro pecado. Hay momentos en que nuestro dolor es causado por el pecado de otra persona. Y hay momentos en que el dolor es el resultado de nuestro mundo roto.

El arrepentimiento es un aspecto crucial del lamento. Si bien nuestra situación inmediata puede no ser el resultado de actos pecaminosos, todas somos pecadoras que necesitamos la gracia de Dios. Cuando nos arrepentimos, recordamos nuestra propia impotencia así como el poder de Dios para salvarnos. Sin Él, estaríamos perdidas en la oscuridad total, tragadas por nuestro pecado y esperando nada más que la muerte. Sin embargo, si estamos en Cristo, ¡tenemos una esperanza increíble! El arrepentimiento nos recuerda nuestro estado caído y pecaminoso, nuestro Salvador misericordioso y nuestra esperanza eterna en Él. Nos lleva a ofrecer alabanza porque recordamos la bondad, la fidelidad, el poder y la misericordia de nuestro gran Dios.

Nuestro Dios es bueno. Su amor leal perdura. Él es poderoso y todas sus obras son dignas de alabanza. Él recuerda a Su pueblo. Incluso en nuestro pecado, Él se acuerda de nosotros.

Él escucha nuestros gritos de ayuda. Y Él nos asiste.

Sólo Él es lo que esperamos. Sólo Él nos da todo lo que necesitamos. Mientras buscamos en Él el perdón y la redención, nuestra esperanza está en Su obra consumada en la cruz, no en nuestras propias buenas obras o en la falta de sufrimiento.

Nuestro lamento incluye arrepentimiento, confianza y alabanza: reconocer nuestro pecado, confiar en el sacrificio de Jesús y alabar a Dios por la vida eterna que tenemos en Cristo. Sólo Él es digno de alabanza. Al recordar Sus obras poderosas y Su carácter fiel, que nuestras vidas lo alaben continuamente.

## LECTURA

*Semana 4 • Viernes*

### *Salmos 145*

*Salmo de alabanza; de David* 1 Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. 2 Cada día te bendeciré y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. 3 Grande es el Señor y digno de suprema alabanza; su grandeza es insondable. 4 Generación a generación celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos. 5 En la hermosura de la gloria de tu magnificencia y en tus hechos maravillosos meditaré. 6 Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza. 7 Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia. 8 Clemente y misericordioso es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia. 9 Bueno es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras. 10 ¡Te alaben, Señor, todas tus obras, y tus santos te bendigan! 11 La gloria de tu reino digan y hablen de tu poder, 12 para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos y la gloria de la magnificencia de su reino. 13 Tu reino es reino de todos los siglos y tu señorío por todas las generaciones. 14 Sostiene el Señor a todos los que caen y levanta a todos los oprimidos. 15 Los ojos de todos esperan en ti y tú les das su comida a su tiempo. 16 Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente. 17 Justo es el Señor en todos sus caminos y misericordioso en todas sus obras. 18 Cercano está el Señor a todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan de veras. 19 Cumplirá el deseo de los que lo temen; oírás asimismo el clamor de ellos y los salvarás. 20 El Señor guarda a todos los que lo aman, pero destruirá a todos los impíos. 21 La alabanza del Señor proclamará mi boca. ¡Todos bendigan su santo nombre eternamente y para siempre!





## DEVOCIONAL

Semana 4 • Viernes

### DEVOCIONAL

*Salmo 145:2-3*

*Todos los días te alabaré. Alabaré tu nombre continuamente. El Señor es grande y ciertamente digno de alabanza. Nadie puede imaginar su grandeza.*

### EN EL TEXTO

Hay tantas cosas que experimentamos que nos causan dolor. Anhelamos sanidad, anhelamos que nuestro quebrantamiento sea restaurado y clamamos a Dios en nuestro dolor. Hemos aprendido mucho sobre la práctica del lamento en las últimas cuatro semanas. Hemos visto cómo Dios quiere escuchar nuestros gritos de dolor. Dios quiere que compartamos nuestro dolor con Él. Pero Él también desea nuestra confianza y nuestra alabanza.

Dios es digno de alabanza. Él solo nos ha salvado. Él solo nos ha redimido. Y sólo Él sigue mostrándonos Su amor leal.

La alabanza cambia nuestro enfoque de nuestra situación a nuestro Dios. La alabanza alinea nuestras mentes y corazones con la verdad sobre Dios, sobre nosotros mismos y sobre nuestra situación. Como dice el salmista, “nadie puede medir su grandeza” (Salmo 145:3). Podemos alabar lo que sabemos de Su carácter y lo que le hemos visto hacer. Podemos declarar Su grandeza sobre nuestras circunstancias, seguras de que no importa lo que enfrentemos, nuestro Dios siempre es soberano y tiene el control.

¿Cómo puedes alabarlo hoy? Si la alabanza parece demasiado difícil, lee en voz alta la declaración del salmista en el Salmo 145. Declara tu alabanza a Él, incluso si no tiene ganas. Alabar a Dios no es solo un acto de adoración, es un acto de fe. Cuando declaramos Su bondad sin importar lo que estemos enfrentando, aumentamos nuestra fe en Él. La alabanza eleva nuestros ojos hacia Él. Nos permite recordar los notables actos de Su fidelidad en nuestro pasado para que podamos confiar en Él para los notables actos de fidelidad en nuestro futuro.

¿Qué ha hecho Dios por ti? ¿De qué maneras específicas has visto Su fidelidad? Alábalo por estas cosas. Cree que seguirá mostrándote Su fidelidad en el futuro. Al concluir nuestro estudio, recuerda que el lamento es una práctica. Es algo que seguiremos desarrollando y descubriendo a lo largo de nuestra vida de fe. Derramar nuestro corazón a Dios es un acto de fe. Confiar en Él vuelve nuestra mirada a Su poder y carácter amoroso. Y declarando Su alabanza es como tranquilizamos nuestros corazones, creyendo que no importa lo que enfrentemos en la tierra, nada puede compararse con la gloria que vendrá cuando estemos con Él en la eternidad. ¡Que todos los que viven alaben Su santo nombre para siempre!



## REFLEXIONA

*Semana 4*

1. *¿Qué has visto hacer a Dios por ti? ¿Cuándo te ha mostrado Su carácter de cumplimiento de las promesas?*

.....  
.....  
.....

2. *¿Por qué es importante recordar lo que Dios ha hecho en el pasado? Alábale hoy por la forma en que te ha sido fiel.*

.....  
.....  
.....

3. *¿Qué significa celebrar la liberación de Dios? ¿Es posible celebrar Su liberación incluso antes de haberla visto? ¿Cómo puedes celebrar la liberación de Dios sin importar lo que estés enfrentando hoy?*

.....  
.....  
.....

4. *¿Qué papel juega el arrepentimiento en la práctica del lamento? ¿Por qué es importante el arrepentimiento en este proceso? ¿De qué manera el arrepentimiento es una forma de adoración y alabanza?*

.....  
.....  
.....

5. *Escribe una oración de alabanza a Dios. Alábale por Su fidelidad, Su santidad y Su naturaleza inmutable.*

.....  
.....  
.....



# Acompáñanos

## ONLINE

*amadiosgrandemente.com*  
*lovegodgreatly.com/spanish*

## TIENDA

*lovegodgreatly.com/store*

## FACEBOOK

*facebook.com/AmaaDiosLGGespanol*

## INSTAGRAM

*@lovegodgreatlyofficial*  
*@AmaaDiosGrandemente*

## PINTEREST

*AmaaDiosGrandemente*

## TELEGRAM

*AmaaDiosGrandemente*

.....

## RECURSOS PARA CHICOS Y CHICAS (0- 13 AÑOS)

*facebook.com/chicosychicasADG*

## INSTAGRAM CHICOS Y CHICAS

*@adg\_chicosychicas*

.....

## RECURSOS PARA JÓVENES

*adgjuvenes.com*

## INSTAGRAM ADGJÓVENES

*@adgjuvenes*

.....

## CONTÁCTANOS

*amaaDiosgrandemente.guisette@gmail.com*

## CONECTA

*#AmaaDiosGrandemente*

## PARA TI

### *Ofrecemos*

Más de 30 Traducciones	Diarios de Estudio Bíblico
Planes de Lectura Bíblica	Grupos Comunitarios
Estudio Bíblico en Línea	Biblia Ama a Dios Grandemente
Aplicación Ama a Dios Grandemente	Diario Ama a Dios Grandemente
Más de 200 Países Atendidos	

### *Cada Estudio incluye*

Tres Publicaciones de Blog Semanales	Desafíos Semanales
Devocionales Diarios	Preguntas de Reflexión Semanales
Versículos para Memorizar	Plan de Lectura Puente

### *Otros Estudios*

En el Principio	Miedo y Ansiedad
Marcos	Santiago
No Más Vergüenza	Su Nombre es...
Pacto Eterno	Filipenses
Jesús Nuestro Todo	1 & 2 Timoteo
Amor Total	Transformadas
Equipadas: Ayer y hoy	Ruth
Miedo y Ansiedad	Quebrantada Y Redimida
Ha Resucitado	Caminando en Sabiduría
Acércate	Dios con Nosotras
Bienaventuranzas	En todo Da Gracias
Ester	Eres Perdonada
El Poder de las Palabras	David
Caminando en Victoria	Eclesiastés
Ser Justas, Amar la Misericordia y Caminar	Creciendo a través de la Oración
Humildemente	Nombres de Dios
Amor Fiel	Gálatas
Se Valiente	Salmo 119
Salvador	1 & 2 Pedro
Promesas de Dios	Creadas para Relacionarnos
Amar al falto de amor	La Ruta hacia la Navidad
La verdad que triunfa	El Origen de la Gracitud
1 & 2 Tesalonicenses	Eres Amada